

EL DEFENSOR DE SU AGRAVIO

COMEDIA FAMOSA DE DON AGUSTÍN MORETO

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA

El Duque de Atenas	Alejandro
Lidoro	Aurora, duquesa
Nisea	Irene
Comino	Dos jueces
Músicos	[Un criado]

JORNADA PRIMERA

Salen Alejandro y Comino

ALEJANDRO	Nada que hables te he de oír si en Nisea no ha de ser.	
COMINO	¿No hemos de hablar de comer, de cenar y de dormir? ¿Siempre de amor he de hablarte?	5
ALEJANDRO	Y lo demás me da enojos. ¡Ay, Nisea de mis ojos! ¿Quién no vive de mirarte?	
COMINO	¿Quién no vive de una polla, y más cuando un jamoncillo se la lleva de codillo? ¿Quién no vive de una olla, donde cabe el ser podrida y de buena condición? ¿Quién no vive de un capón,	10 15

	que es el blanco de la vida? Mas, solo de ser mirón, ¿quién vive, sino un vecino?	
ALEJANDRO	No me hables de eso, Comino.	
COMINO	Soy yo enjerto en sabañón. Quien su maña no apercibe para comer lo que adquiere, de todo cuanto hay se muere: solo de comer se vive.	20
	Por comer, tras un arado hay quien vaya por tarea, y quien criado se vea de otro que no le ha criado.	25
	Por comer, quien quiera ser albañil, y al verse diestro, se olvida en el Padre Nuestro del «no nos dejes caer».	30
	Por comer, quien sea barbero, siendo tanto de admirar ver que se incline a rapar cosa que no sea dinero.	35
	Por comer, hay quien remó y quien trabaje en las fiestas, y quien me trae a mí a cuestras lo que me he de comer yo, y quien sufra ser cochero cuando llueve; y más también, pues para comer hay quien se mete a sepulturero.	40
	Y con esto lo otro olvido: por comer hay quien de un jaque de ayuda a un hombre le saque del cuerpo lo que ha comido.	45
ALEJANDRO	Consérvase el mundo así por el destino y el hado.	50
COMINO	Y porque eres su privado, del Duque de Atenas, di:	

	a no darte de comer el cargo, ¿fuera razón ser privado o motilón?	55
ALEJANDRO	¿Tan humilde había de ser?	
COMINO	Yo por mejor lo he tenido, pues veo siempre al motilón un cogote de un Nerón y al prior descolorido.	60
ALEJANDRO	Lo que en el Duque interesa, mi fe, no es comodidad sino amor de su amistad.	
COMINO	¡Oh, que es lindo ver la mesa de doce platos poblada e ir pellizcando pechugas, y no hartarse de lechugas habiendo dolor de ijada!	65
ALEJANDRO	¡Que sea tu bajeza tanta que por comer te apasionas!	70
COMINO	Estoy bien con los capones, porque hacen linda garganta. Si oigo que una dama bella de un capón se ha enamorado, imagino que es asado y me ando siempre tras ella; a todo esta ansia prefiero.	75
ALEJANDRO	¿El capón es tu regalo?	
COMINO	Pues ¿hay algún capón malo, sino uno que es mosquetero?	80
ALEJANDRO	¡Que no dejes de cansarme!	
COMINO	Ya, señor, estoy ahíto; vaya de amor un poquito.	
ALEJANDRO	Solo en Nisea has de hablarme.	
COMINO	(<i>Ap</i> Loco de amores está.) Digo que dejo el comer,	85

	y cuanto hablare ha de ser Ni-sea, ni es, ni será.	
ALEJANDRO	Si su divina hermosura llega a encarecer mi fe, ¿habrá alguno a quien no dé envidia con mi ventura? Quiera Amor que yo la vea dueño de mi corazón, y él logre esta posesión.	90 95
COMINO	Digo, señor, que Ni-sea.	
ALEJANDRO	Y ella, si logro su mano, cuando mi fineza vea, será más firme.	
COMINO	Ni-sea.	
ALEJANDRO	¿Qué dices, necio villano?	100
COMINO	Oigan, ¿ya perdió tu amor de Nisea la codicia?	
ALEJANDRO	No equivoque tu malicia su nombre con mi temor.	
COMINO	Si eso tienes por agüero, porque otra vez no te asombre, llámala «Sí-sea», que es nombre de mujer de despensero.	105
ALEJANDRO	Yo temo tanto el perdella que aun eso me da pesar. Hoy al Duque intento hablar, por que de su mano bella me haga dueño; mas está tan afligido estos días de tristes melancolías que no sé si error será. Nadie alcanza en sus cuidados remedio a tales efetos.	110 115
COMINO	Dicen que es mal de discretos y no es sino de menguados,	120

	pues los que se dan la herida de entristecerse a ese paso son los bobos, que hacen caso de las cosas desta vida.	
ALEJANDRO	Quando es mi amor quien le asiste medio decente, no siento de hablar en mi casamiento estando el Duque tan triste.	125
COMINO	Di que el invierno pasado te causó el frío un dolor y te ha mandado el doctor que duermas acompañado.	130
ALEJANDRO	Él sale; siempre ha de estar de la música asistido, que solo está divertido el rato que oye cantar.	135
COMINO	Buen gusto, mas a infinitos les enfada.	
ALEJANDRO	¿Esto da enfado?	
COMINO	Aquí hay un conde quebrado, que en cantando le da gritos.	140
	<i>Sale el Duque y Lidoro, y músicos cantán- dole</i>	
MÚSICOS	<i>¡Del desdén de la hermosura qué enfermo el amor está! ¿Cómo ha de sanar, si es ella la cura y la enfermedad?</i>	
DUQUE	No puedo poner sosiego en mi ardiente corazón. Pero ¿qué mucho, si son mis esperanzas el fuego? ¡Qué incurable enfermedad!	145
ALEJANDRO	¡Señor!	

DUQUE	Alejandro, amigo. Dejadme; pero ¿qué digo? ¡Sin mí estoy! Volved, cantad.	150
MÚSICOS	<i>¡Del desdén de la hermosura qué enfermo el amor está! ¿Cómo ha de sanar, si es ella la cura y la enfermedad?</i>	155
ALEJANDRO	Gran señor, ¿qué oculta pena te aflige?	
DUQUE	Amigo, un dolor sin medio.	
ALEJANDRO	¿Por qué, señor?	
DUQUE	Esta canción me condena: yo una hermosura venero siendo culpa idolatralla; el remedio es olvidalla y el mal es lo que la quiero. Si intento el remedio, muero; si no, ofendo su deidad. Pues si entre esta variedad vive el pecho de querella, ¿cómo ha de sanar, si es ella la cura y la enfermedad?	160 165 170
ALEJANDRO	No tienen medio sus males: siendo de amor, no hay remedios.	
COMINO	No, que ya en amor no hay medios.	
ALEJANDRO	¿Por qué?	
COMINO	Porque es todo reales.	
ALEJANDRO	Señor, que hacéis advertid a vuestro poder agravio: vuestro imperio es vuestro labio.	175
DUQUE	No lo entiendes: proseguid.	
MÚSICOS	<i>Nadie se fíe de sí cuando tan rendido está,</i>	180

	<i>que en los achaques de amor el remedio enferma más.</i>	
DUQUE	Yo ofendo mi propio empleo si prosigo en mis amores; si no logro sus favores, crece en mi amor el deseo, mas dentro del mal me veo si quiero volverme atrás. Luego bien dice al compás de aquella letra el primor, que en los achaques de amor el remedio enferma más.	185 190
ALEJANDRO	¿El remedio es más dolor? ¿En qué achaque ser pudiera?	
COMINO	¿Eso dudas? En cualquiera, como lo yerre el doctor.	195
ALEJANDRO	Señor, aunque lo pretendo por indicios semejantes, no os entiendo.	
DUQUE	No te espantes, que yo tampoco me entiendo.	200
COMINO	Tú estás en Atenas ciego, pues no habiendo quien alcance ni entienda a un Duque en romance, ¿quieres entenderle en griego?	
DUQUE	Aunque yo estuviera en ti, no entendieras mi dolor; proseguid, pues su rigor nació solo para mí.	205
MÚSICOS	<i>Su muerte quiere, o su vida, y no se la quieren dar: ¡desdichado del que vive por ajena voluntad!</i>	210
DUQUE	Si es mi voluntad mi pena, ¿cómo intenta mi porfía, queriendo mi mal la mía,	215

que quiera mi bien la ajena?
 Si la mía me condena
 a entregar la libertad,
 ¿cómo ha de tener piedad
 la ajena, que la recibe? 220
 ¡Desdichado del que vive
 por ajena voluntad!
 Dejadme, no cantéis más;
 no digo, Lidoro, a ti,
 que tú ya sabes de mí 225
 mi mal, y alivio me das.

Vanse los músicos

LIDORO (Ap Sí sé, a pesar de mi amor;
 mas ¿qué importa, si no ha sido
 el de Nisea admitido
 y yo logro su favor?) 230

ALEJANDRO Señor, si el dolor os deja
 libre el uso del oído,
 con justos celos os pido
 licencia para una queja.

DUQUE ¿Queja, Alejandro? Pues ¿cuál? 235

ALEJANDRO De que sabiendo Lidoro
 vuestra pena, yo la ignoro.

COMINO ¿Y de eso es todo tu mal?
 Y muchos, por sus decoros,
 mueren de eso.

DUQUE ¿De callar? 240

COMINO No, sino de revelar
 el secreto a los Lidoros,
 y al instante le sentencio
 a que con mucha presteza
 se sangre aquí Vuestra Alteza 245
 de la vena del silencio.

DUQUE ¿Dónde cae?

COMINO	Yo en todos hallo que en el pecho se les ve, y a mí en un dedo de un pie, que es donde yo tengo un callo.	250
DUQUE	Alejandro, mi dolor, que hasta aquí encubrí a tu trato, si lo tienes por recato no ha sido sino temor.	
ALEJANDRO	¿Temor Vuestra Alteza a mí?	255
DUQUE	Sí, Alejandro, temor fue.	
COMINO	(Ap [A Alejandro]; Vive Dios, que entiendo que se ha enamorado de ti!)	
DUQUE	Yo por ti muriendo vivo y mi alivio es que tú quieras.	260
COMINO	¡Alto, señor! Pues ¿qué esperas? No hay aquí que ser esquivo.	
ALEJANDRO	Señor, sacad mi cuidado de confusión semejante.	
COMINO	([A Alejandro] ¡Hay más gracioso ignorante! ¿Te lo ha de decir cantado?)	265
DUQUE	Las flechas quebrar espero contigo, a que he de morir.	
COMINO	([A Alejandro] ¿Ves cómo quiere decir que eres tú su quebradero?)	270
DUQUE	Alejandro, si lo mucho que debes a mi tormento quieres saber, está atento.	
ALEJANDRO	Ya, gran señor, os escucho.	
DUQUE	Despejad ese criado.	275
ALEJANDRO	Vete, Comino.	
COMINO	Por ido, póngome a tiro de oído.	

Pónese a escuchar al paño

ALEJANDRO	Ya solos nos ha dejado.	
DUQUE	Para que sepas mejor cuánto debes a mi pecho,	280
	quiero acordarme, Alejandro, los servicios que te debo: lo primero, mi corona debe a tu sabio gobierno	
	la quietud de mis estados,	285
	la firmeza de mi imperio. Cuantos enemigos míos movieron contra mi reino el impulso de sus armas, tu brazo los ha deshecho.	290
	No he tenido yo en mi vida gusto, triunfo ni sosiego que de tu fe no haya sido o disposición o empeño.	
	Y sobre tantas finezas,	295
	cuando asegurado el cetro lograba en paz sus aplausos, trataste mi casamiento; con tu tío el rey de Creta dispusiste, amigo y deudo,	300
	que a su hija por esposa me diese, y tú mismo luego trujiste de allá a tu prima la duquesa, a quien por dueño mío y de Atenas hoy pago la estimación que la debo.	305
	No te sabré encarecer el gusto, amigo, el contento con que en tranquilos amores viví los años primeros.	310
	Yo me casé enamorado, halló en mi esposa el deseo discreciones para el alma, hermosura para el cuerpo, finezas para el cariño,	315

atención para el respeto,
agasajos para el trato,
viveza para el ingenio,
modestia para los ojos,
dulzura para el afecto 320
y un amor correspondido,
en quien se encierra todo esto.
Mira cuál sería el gusto
en que vivía mi pecho,
logrando en paz un amor 325
sin el susto de unos celos,
las dudas de la esperanza,
la desazón del despego,
dos voluntades conformes,
en un logro dos deseos, 330
dos almas en una vida
y dos puntos en un centro.
Yo, triunfante, poderoso,
amado, temido, quieto,
rico, alegre y aplaudido 335
y por más feliz extremo
con una esposa a mi gusto,
tres años de gloria fueron,
que si no es el cielo así,
esto en la tierra es el cielo. 340
¿Quién pensar puede, Alejandro,
que pudiera haber suceso
con que en mí entrasen las penas
sin faltarme nada desto?
Pues para que nadie tenga 345
confianza en los contentos
desta vida, mi destino
o mi desdicha o el cielo,
—que el secreto se reserva—
halló entre estas dichas medio 350
con que, sin faltarme nada,
me faltase todo a un tiempo.
Yo fui poniendo los ojos
en una dama, en quien tengo

<p> hoy el alma, y al principio prevenir no supe el riesgo. Después que quise, no pude, que el albedrío no es dueño de quitar la inclinación, que proporcionado objeto de la voluntad la llama y ella va tras él, y en esto tiene imperio el albedrío, mandando al entendimiento que enfrene la voluntad; mas si no se hace con tiempo, si después no es imposible, es difícil a lo menos, que es lo mismo que una piedra o cualquiera grave peso que va a caer, si al instante de perder aquel asiento de donde cae se detiene, se puede, con poco esfuerzo, detener; mas si se intenta parar cuando va cayendo, mientras más va, es más difícil, y sin muchísimo riesgo no hay quien la pueda parar hasta llegar a su centro. No es, Alejandro, mi culpa el amar otro sujeto, debiendo la estimación que a mi esposa nunca pierdo; ni el no enfrenarme tampoco, porque ya, amigo, me veo como cuando tan abajo va ya la piedra cayendo, que el tenerla es imposible, o tan difícil que temo morir si intento pararla. Y demás deste recelo, cuando detenerla intente, </p>	<p>355</p> <p>360</p> <p>365</p> <p>370</p> <p>375</p> <p>380</p> <p>385</p> <p>390</p>
--	---

ni a querer hacerlo acierto,
ni sé si podré, aunque quiera; 395
y si podré, no me atrevo.
La culpa de mi temor
—que tenértele confieso—
es valerme yo de ti
para tan injusto intento; 400
pues siendo tú de mi esposa,
en la atención que la debo
tanta parte, por padrino,
por su sangre y por ti mismo,
fuera mucha demasía 405
del poder pensar que puedo
sin recelo hacerte yo
de sus ofensas tercero.
Pero yo estoy, Alejandro,
tan sin mí, tan sin aliento, 410
que cualquier mal es alivio
comparado al que padezco.
Yo muero, y como el bajel
en la tormenta me veo,
que despalmado y sin jarcias, 415
rotos árboles y lienzos,
cubierto de cualquier ola
teme en ella el monumento;
y cuando el furioso embate
de las aguas y los vientos 420
por juego de la fortuna
dan con él de riesgo a riesgo,
descubre el puerto enemigo
adonde perder es cierto
libertad, fama y riqueza; 425
mas, teniéndolo por menos,
por salir de aquel peligro
toma por sagrado el puerto.
Tú eres, Alejandro amigo,
quien puede, al mal en que peno, 430
dar alivio; tú ser puedes
de mi aflicción el consuelo.

Mas para que tú conozcas
 que no del todo te empeño
 tan sin razón, deste amor 435
 que te he tenido encubierto
 tiene noticia mi esposa,
 que son agudos los celos
 y me ha leído en los ojos
 lo que escribió el alma dentro. 440
 Ella sabe a quién adoro,
 o lo presume a lo menos,
 que en la falta del cariño
 ha sido aviso el despego
 para que ella lo averigüe. 445
 No sé, cuando considero
 su discreción, su hermosura,
 su agasajo, sus afectos,
 cómo pudo otra belleza
 triunfar de mis pensamientos; 450
 mas la voluntad me arrastra,
 ella me vence en efeto,
 y no basta que los ojos
 reconozcan el exceso
 que hay de mi esposa a mi dama, 455
 que el discurso haga argumentos,
 que la razón lo condene,
 porque contra todos ellos
 vence en ella otro discurso
 sofístico, que acá dentro, 460
 para convencerlos, hace
 con tal arte que yo pienso
 que tiene la voluntad
 para sí otro entendimiento.
 Siendo así, pues, que mi esposa 465
 sospecha mi error, el medio
 de valerme yo de ti,
 Alejandro, es con intento
 de quietarla en su sospecha,
 de sosegarla en sus celos, 470
 y ya que no puedo el daño,

excusarla el sentimiento,
que habiendo de ser ingrato
cuando yo tanto la debo,
quiero excusarla el disgusto, 475
ya que la ofensa no puedo.
Padezca el mal sin dolor
con el engaño viviendo,
que no ha de ser más mi gusto
porque ella padezca menos, 480
y ya que desta cadena
estoy oprimido, quiero,
si he de ofender con el ruido,
arrastrarla sin estruendo.
Tú, Alejandro, desde aquí, 485
en público y en secreto,
te has de declarar galán
desta dama en el festejo,
asistirla, enamorarla,
avisándola primero 490
de tu fineza y la mía,
y en mi esposa al mismo tiempo
volveré yo a los cariños
en que he estado tan suspenso;
que viendo ella mis finezas 495
y creyendo tus empeños
pasar no pueda adelante
en su sospecha, sabiendo
que tú y yo somos un alma
de la mitad que tenemos. 500
Sosegada su sospecha,
podré yo sin darla celos
proseguir desta pasión,
desta llama, deste incendio,
a tu sombra el dulce alivio 505
que me da su ardiente fuego,
hasta que beban los ojos
su apetecido veneno.
Alejandro, esta fineza
ha de hacer por mí tu pecho, 510

	cuando no más obligado de que mi noble silencio te ha callado esta pasión, por el justo sentimiento que te pudiera causar.	515
	Que te respeto confieso, que te he temido del modo que un príncipe de mi aliento a un vasallo como tú puede tenerle respeto.	520
	Dos empeños hay que muevan tu obligación: el primero es hacer a la Duquesa, si no el daño, el dolor menos; el otro, la confianza	525
	que hace de tu fe mi pecho, porque el fiar yo de ti el ser, la corona, el cetro, no es tanto como la dama, y en ponerte en este empeño	530
	más de ti que de mí fío, porque es tan posible el riesgo que a dividirme yo en otro no lo fiara a mí mismo.	535
	Este, amigo, es mi temor, este el agradecimiento que me debe tu amistad, este el dolor que padezco. Mira tú la obligación	540
	que debes a mi tormento, y sin mirar mi grandeza obra tú por tu respeto.	
ALEJANDRO	Señor, con razón de oíros suspenso y temblando quedo: ¿vos, para mandarme a mí vuestro gusto, tanto empeño? Pues cuando yo de mi prima fuera padre, en el remedio	545

	de vuestros males, señor, ¿no sois vos siempre primero?	550
DUQUE	Dame, Alejandro, los brazos.	
ALEJANDRO	Yo de tu voz soy el eco: ¿cómo podré replicarla?	
COMINO	Miren ustedes a questo. ¡Y azotan por alcahuetes!	555
ALEJANDRO	Más, señor, saber espero por poder obedecerte. ¿Quién es la dama?	
LIDORO	(<i>Ap</i> Ya tengo en mi amor dos enemigos, mas si su favor merezco no los temo, ni el delito, que el amor dora los yerros.)	560
DUQUE	No te la he dicho, Alejandro, hasta conocer tu intento, mas ya es fuerza que la sepas.	565
COMINO	Rabiando estoy por saberlo, que sin duda es mucha cosa.	
DUQUE	Pues de mis ansias el dueño...	
ALEJANDRO	¿Quién es, señor?	
DUQUE	...es Nisea.	
ALEJANDRO	(<i>Ap</i> ¡Válgame el poder del cielo!)	570
	<i>Sale al tablado [Comino]</i>	
COMINO	¡Confesión!	
DUQUE	¿Qué tiene ese hombre?	
COMINO	¡Confesión! ¡Ay, que me han muerto!	
ALEJANDRO	¿Qué es eso?	
COMINO	El dolor de ijada, que ahora, en este momento,	

	con aquese sobreescrito me vino por el correo.	575
ALEJANDRO	No hagáis caso, que este es loco.	
COMINO	Pues ¿para postre del cuento sale con esa aceituna?	
ALEJANDRO	Señor, ¿vos (<i>Ap</i> hablar no puedo) a Nisea?	580
DUQUE	Sí, a Nisea.	
COMINO	(<i>Ap</i> ¿Si pedirá ahora que hablemos de Nisea solamente?)	
ALEJANDRO	Señor, yo, cuando, vos mismo...	
DUQUE	No me digas ahora nada; tú, Alejandro, eres discreto y lo sabrás disponer. Ven, Lidoro. Piensa en ello y mira, amigo, que aquí mi vida en tus manos dejo.	585 590
	<i>Vase el Duque y Lidoro</i>	
COMINO	¡Miren cómo se ha quedado de carámbano de invierno! ¡Parece pellejo hinchado a la puerta del botero!	
ALEJANDRO	¿Cómo, al vital aliento, no desmayo, ni yo sé cómo vivo o cómo peno, pues mi pecho resiste este veneno? O fue ilusión, o de mi muerte ensayo. Estoy como el pastor a quien el rayo quitó la vista, y al horror del trueno perdió el sentido, y queda tan ajeno que del susto no siente su desmayo; mas no me dejó solo absorto y ciego, sino de alma y amor la unión partida. Mas no, que a herirme allí muriera luego; mas sí, que como rayo hizo la herida, que solo el corazón abrasó el fuego	595 600 605

	y en el cuerpo al dolor dejó la vida. ¿Qué hare, Comino?	
COMINO	Cilantro.	
ALEJANDRO	¿Qué dices deste suceso?	610
COMINO	Nada que hables te he de oír, sino en Nisea.	
ALEJANDRO	¡A buen tiempo! Comino, ¡mi amor murió!	
COMINO	Téngale Dios en el cielo; ¿y de qué murió?	
ALEJANDRO	De un rayo.	615
COMINO	¿Pues el pobre caballero no trujera una reliquia para el día que hace truenos? ¿Y ha dejado sucesión?	
ALEJANDRO	Mi pesar y mi tormento.	620
COMINO	Pues si no deja más hijos no era amor muy verdadero.	
ALEJANDRO	Solo ha dejado las penas, que de mis penas nacieron.	
COMINO	¿Y hay dote para esos hijos?	625
ALEJANDRO	No.	
COMINO	Pues vayan a un convento.	
ALEJANDRO	Deja, Comino, las burlas cuando ves que estoy muriendo, o ¡vive Dios! que te mate.	
COMINO	¿Que son burlas? Eso es bueno: pues ¿puedes sentirlo tú la mitad que yo lo siento? ¿No me oíste allí pedir confesión? Pues ¡vive el cielo!, que a no estar en mal estado de veras me hubiera muerto.	630 635

ALEJANDRO	Ya el sentimiento es en vano: no resistirle pretendo, que la desesperación es ya solo mi remedio.	640
	Muera o viva, esto ha de ser: la amistad que al Duque debo ha de ser antes que todo. Adiós, tristes pensamientos; mas digo mal, los alegres	645
COMINO	Pues Nisea sale aquí y la Duquesa. ¿Qué haremos?	650
ALEJANDRO	Retirarnos, por si acaso queda sola y hablar puedo.	
COMINO	¿Para qué, si has de dejarla?	
ALEJANDRO	Para decirla este empeño y cómo ya la he perdido, aunque llore.	655
COMINO	No hayas miedo que pierda el seso.	
ALEJANDRO	¿Por qué?	
COMINO	Si ella es cuerda, un duque es bueno y por ti no ha de perderle.	
ALEJANDRO	¿Y si bien me quiere?	
COMINO	Menos, porque entonces, siendo loca, no podrá perder el seso.	660
	<i>Retíranse al paño y salen la Duquesa y Nisea y Irene</i>	
NISEA	Señora, si Vuestra Alteza no resiste su pasión, es fomentar su tristeza.	665

AURORA	Nisea, hay males que son la misma naturaleza.	
NISEA	Así es la melancolía, mas la razón medios halla de resistir su porfía.	670
AURORA	Pues la razón en la mía solo sirve de aumentalla, y te la he de declarar, ya que estás sola conmigo y Irene.	
IRENE	¿Puedo estorbar?	675
AURORA	No, que antes lo has de escuchar, porque sé que eres testigo: ¿tú bien llegas a saber cuánto a mi amor debes hoy?	
NISEA	Lo más que hay que encarecer es que yo tu sangre soy, y tú lo das a entender.	680
AURORA	Pues, Nisea, mi tormento —ya que este alivio me deja— saldrá de mi pensamiento, mas no saldrá como queja sino como sentimiento, porque habiéndola conmigo —que el ser quien soy me aconseja— la ocasión, que aquí contigo fuera en otra parte queja, fuera en mí para castigo. Cuanto el Duque es de mí amado y que él me amó, dejo a un lado, que en él, por demostración, y en mí, por obligación, uno y otro es excusado. Solo dirá mi dolor que viendo el estrecho abrazo de nuestro fino primor, envidioso, el mismo Amor,	685 690 695 700

quiso deshacer el lazo.
 Yo esta unión, a mi pesar,
 le vi al despego partir,
 mas si esto pude mirar, 705
 o no lo pude sentir
 o no lo supe llorar.
 De mi esposo la fineza
 se trocó en este despego
 pasándome la tibieza 710
 en el lecho por sosiego
 y en el trato por grandeza.
 Cuando a cansarse de mí
 lo atribuí, hallo que emplea
 en ti su amor: yo lo vi. 715
 No, no te turbes, Nisea,
 que no me quejo de ti.
 Tu estrella envidia me dio,
 pena mi suerte severa;
 no tienes tú culpa, no, 720
 que a ofenderme tú no fuera
 para decírtelo yo.
 ¿La fruta, que deseando
 estás en el alta rama,
 no has visto venir volando 725
 un pajarillo silbando
 que hace della mesa y cama?
 Cuando ves que su rudeza
 lo que tu deseo procura
 logra por su ligereza, 730
 no te ofende su simpleza
 pero envidias su ventura.
 Esto me sucede aquí,
 cuando no hay ofensa alguna
 en que él te quiera, y no a mí, 735
 que no me ofendo de ti,
 pero envidio tu fortuna.
 Tú, Nisea, eres querida,
 yo del Duque despreciada;
 tú amada, yo aborrecida, 740

	yo su muerte, tú su vida, para ser de mí estimada. Mas esto no es por temer que aunque tu fe me respeta puedas llegarme a ofender, sino una envidia discreta, como se debe tener. Mi envidia será estimar tu dicha, pues con morir no puedo dar ni tomar más venganza que sentir ni más queja que llorar.	745
NISEA	Señora, tu llanto justo llego a sentir de manera que si algo en mi vida viera que a ti te diera disgusto yo misma muerte me diera. Mas leal y agradecida, dar más respuesta no espero a pena tan bien sentida que es Alejandro mi vida, que él me adora y yo le quiero.	750 755 760
AURORA	¿Qué dices, prima?	
NISEA	Ocasión de saberlo te daré.	
AURORA	¿Cómo, si él y el Duque son una vida y una unión?	765
NISEA	Eso, señora, no sé.	
AURORA	Pues prima, si eso haces luego, en sabiendo que es verdad, tener no pudo en su fuego mi amor más seguridad ni mi pena más sosiego. Que adviertas el mal que siento te pido, y mi confianza, mientras va mi sentimiento	770 775

a vivir de su esperanza
o a morir deste tormento.

Vase

IRENE	Señora, tu intento ignoro. ¿A Alejandro has preferido a Lidoro?	
NISEA	¿Cuándo ha sido de mí admitido Lidoro?	780
IRENE	Pues hoy, cuando él me encontró, de esperanzas le llené.	
NISEA	¿Qué has hecho, necia?	
IRENE	Diré que fue encuentro, y no pintó.	785

Salen Alejandro y Comino

ALEJANDRO	Nisea ha quedado sola.	
COMINO	Para jugar bien la pieza, éñtrala llamando Alteza, que es dársela golpe en bola.	
NISEA	Alejandro, mi señor, ¿qué traes tan descolorido?	790
ALEJANDRO	No más de haberte perdido.	
COMINO	Y al trueque, que es lo peor.	
NISEA	¿Perdido a mí? ¿Eso hay de nuevo?	
ALEJANDRO	El Duque me ha declarado que está de ti enamorado; ya sabes lo que le debo.	795
NISEA	Pues ¿yo al Duque puedo amar?	
ALEJANDRO	Eso no lo he de decir; yo me vengo a despedir y no vengo a aconsejar.	800
NISEA	Saber tu respuesta espero.	

ALEJANDRO	Yo le rendí mi cuidado.	
NISEA	Anduviste muy privado, pero no muy caballero.	805
ALEJANDRO	¿Qué pude hacer, siendo fiel?	
NISEA	Mira lo que hay de ti a mí, que yo le dejo por ti, y tú me dejas por él.	
ALEJANDRO	Ya, Nisea, mi cariño murió, ya no hay que esperalle.	810
COMINO	Ya venimos de enterralle, que he llorado como un niño.	
ALEJANDRO	Y así, señora, mudando de estilo, quedad con Dios, que el alma que queda en vos, vos de vos la iréis echando.	815
NISEA	¡Alejandro!	
ALEJANDRO	Así, señora, lo principal olvidé: que en la apariencia seré vuestro galán desde ahora, que esto es lo que importa más.	820
NISEA	¿Y eso también se promete?	
COMINO	Pues si no fuera alcahuete, ¿qué importara lo demás?	825
NISEA	Pues, Alejandro, mirad que por el Duque es razón dar menos estimación a mi amor que a su amistad. De él ni de vos hará aprecio mi amor, aunque aquí le lloro: del Duque, por mi decoro, de vos, por este desprecio.	830

Va a irse

ALEJANDRO	¡Nisea, señora, espera! Mi bien, ya sé que hice mal.	835
NISEA	Oyendo bajeza tal, ¿qué he de esperar, aunque quiera?	
ALEJANDRO	¿Qué pude yo hacer conmigo?	
NISEA	Ser vos, que en vos es primero la deuda de caballero que la obligación de amigo. ¿Vos prometéis tal bajeza?	840
ALEJANDRO	Por el Duque me obligué.	
NISEA	Pues ¿por bajeza no fue?	
COMINO	No fue, sino por Alteza.	845
ALEJANDRO	Pues ¿qué hemos de hacer, señora?	
NISEA	Alejandro, el Duque viene. Esta noche ocasión tiene de hablar nuestro amor, ya es hora. Del jardín de la Duquesa verás abierto el postigo; a esperarte allí me obligo.	850
IRENE	([Ap] ¡Ay, Dios mío!, ya me pesa, porque allí se han de encontrar, que a Lidoro le advertí que puede entrar por allí.)	855
ALEJANDRO	Pues ¿cómo abierto ha de estar?	
NISEA	Porque del Duque es fineza tener, por verme, esa entrada.	
ALEJANDRO	¿Qué es lo que escucho?	
COMINO	No es nada: también eso es por Alteza.	860
ALEJANDRO	¡Ingrata, fiera, enemiga!	
NISEA	Vete, Alejandro, señor.	
ALEJANDRO	A morir deste dolor.	
NISEA	Pues ¿qué a tenerle te obliga?	865

ALEJANDRO	El Duque y tu falsedad.	
NISEA	¿Hago yo su inclinación?	
ALEJANDRO	Tú le has dado la ocasión.	
NISEA	¿Qué dices?	
ALEJANDRO	Esto es verdad.	
NISEA	Tú verás que no.	
ALEJANDRO	¡Ah, inhumana!	870
NISEA	Vete, Alejandro.	
ALEJANDRO	Sí, haré.	
NISEA	¿Irás?	
ALEJANDRO	A morir iré.	
NISEA	¡Que viene el Duque!	
ALEJANDRO	¡Ah, tirana!	
IRENE	La mar anda por los cielos; ¡allá habrá linda batalla!	875
COMINO	Lindo modo de dejalla es ir rabiando de celos.	
<i>Vanse, y sale el Duque solo</i>		
DUQUE	Deste jardín las olorosas flores cuando a mi esposa en dulce paz lograba, testigos fueron de la dicha mía;	880
	a imitación aquí de mis amores aves, plantas y flores, todo amaba, todo era tierna unión, todo armonía.	
	Aquella fuente fría amores murmuraba,	885
	el céfiro en las hojas suspiraba, el clavel se encendía por la encarnada rosa, la mosqueta olorosa	
	con el jazmín a olores se entendía, las blancas azucenas de amor estaban llenas,	890

la hiedra, al tierno abrazo
 enmarañaba el lazo
 por las ramas del olmo, 895
 y en el copado colmo
 ruiseñores süaves,
 cantando dulces y sintiendo graves,
 huían de los ojos advertidos
 para dar más amor a los oídos. 900
 Todo este bien trocó mi ardiente fuego,
 todo lo miro ya como me miro;
 yo de aquel tierno amor la paz quebranto,
 ya imita mi crüel desasosiego
 de aves, plantas y flores el retiro. 905
 Todo es ya sentimiento, todo espanto,
 la fuente suena a llanto
 o al fuego que respiro,
 el céfiro por queja da suspiro,
 está el clavel sangriento, 910
 la rosa vergonzosa,
 la mosqueta olorosa
 trueca al jazmín olor por sentimiento,
 las blancas azucenas
 de desmayo están llenas, 915
 y ya no por abrazo
 la hiedra aprieta el lazo,
 sino por lucha, al olmo,
 y en el frondoso colmo
 tristes los ruiseñores 920
 cantan endechas, quejas y dolores,
 huyendo de los ojos ofendidos,
 por tener a la queja más oídos;
 y aunque esto advierto y conozco,
 no sé qué oculta violencia 925
 a esta locura me arrastra
 en esta pasión me ciega.
 ¿Si a algún fin raro el destino
 por estos pasos me lleva?
 Que aun en aquestos errores 930
 hay oculta providencia,

ALEJANDRO	Aquí, si el Duque no era, ¿quién puede haber sido?	
COMINO	lo veredes.	Ahora
LIDORO	¿Si es Nisea?	
NISEA	¿Eres tú, señor?	
LIDORO	Sí, soy.	
NISEA	¿Tu duda está satisfecha de lo mucho que te estimo?	965
LIDORO	Sí, estoy, pero no creyera, aunque me lo dijo Irene, que era tan feliz mi estrella; mas sea tu blanca mano, hermoso dueño, la prenda que afiance mi ventura.	970
NISEA	(<i>Ap</i> ¡Cielos, no es la voz aquesta de Alejandro!) Hombre, ¿quién eres?	
LIDORO	Lidoro.	
NISEA	([<i>Ap</i>] ¡Qué escucho, penas!)	975
AURORA	Cielos, ¿qué es esto que veo?	
COMINO	¿El Lidorico anda en estas?	
NISEA	Hombre, ¿qué dices? Pues ¿quién tanto tu osadía intenta que aquí te atrevas a entrar?	980
LIDORO	¿No me has llamado tú mesma?	
NISEA	¿Yo? ¿Cuándo?	
LIDORO	Hoy con Irene.	
NISEA	Si engañada pensó ella que yo pudiera admitir las locas pasiones vuestras, yo, que no puedo engañarme por lo que sé de mí mesma, os digo que si adelante	985

	dais un paso en esta empresa os haré dar el castigo que merecéis.	990
LIDORO	Más modesta pudieras desengañarme.	
NISEA	Para vos esto es modestia.	
ALEJANDRO	¡Que deste el Duque se fíe! ¡Mil estocadas le diera! Pero secreto y respeto de aqueste sitio me enfrenan.	995
NISEA	Idos, pues; ¿a qué esperáis?	
LIDORO	¡Vive Dios!, que esa respuesta merece la grosería de que a mostraros me atreva con violencia que os merezco.	1000
NISEA	Hombre atrevido, ¿qué intentas?	
	<i>Al irse [a] arrojar Alejandro, sale la Duquesa</i>	
ALEJANDRO	Ya es fuerza salir.	
AURORA	¿Qué es esto?	
ALEJANDRO	¡Válgame Dios! ¡La Duquesa!	1005
NISEA	Señora, un hombre es sin juicio.	
AURORA	Loco, quienquiera que seas, ¿así el debido decoro deste sagrado respetas? ¿Tú aquí has de poner las plantas? Vete ya de mi presencia, y este delito el silencio tanto sepulte que seas tú el primero que le olvide, que porque no haya quien sepa que hubo quien le cometiese, más átomos que hay estrellas	1010 1015

	no te mando hacer ahora. Vete y calla; ven, Nisea.	
NISEA	Sin mí voy deste suceso.	1020
	<i>Vanse</i>	
LIDORO	¡Cielos!, sin alma me dejan. Yo estoy a grande peligro si el Duque a saberlo llega. ¡Que de todas mis venturas sea estorbo la Duquesa!	1025
	¡Que con el Duque me haya descompuesto, y que no pueda vengarme desta mujer, que en toda parte es mi ofensa! Salir de aquí presto importa.	1030
ALEJANDRO	¡Detente, Lidoro, espera!	
COMINO	Apareja una tetilla, si quieres morir apriesa.	
LIDORO	([Ap] ¡Cielos! ¡Alejandro aquí tras de verme la Duquesa! Pues aunque mi honor arriesgue, me he de ver vengado della y asegurar mi peligro la venganza de mi queja.)	1035
ALEJANDRO	([Ap] Porque no sepa el intento a que vine, haré la queja por el Duque.) Yo, Lidoro, os vi entrar por esta puerta y, creyendo hallar al Duque, siguiéndoos vine por ella,	1040 1045
	donde he oído la traición con que ofendéis su grandeza, pues a la dama que os fía mirar vuestra infamia intenta. Porque vais más castigado con saber que haya quien sepa que sois aleve no os mato;	1050

ALEJANDRO	No he hablado, señor, con ella, porque también al jardín salió ahora la Duquesa.	1085
DUQUE	Es verdad, que yo la vi.	
COMINO	(<i>Ap</i> Embocósela a su Alteza.)	
DUQUE	¿Quién viene aquí más?	
ALEJANDRO	Lidoro, que a él fié el guardar la puerta, porque vos dél os fiáis.	1090
DUQUE	Ya no es posible que pueda Nisea salir a hablarte.	
ALEJANDRO	Pues, señor, ¿qué es lo que ordenas?	
DUQUE	Que nos vamos, por no dar ocasión a la Duquesa de sospecharle.	1095
ALEJANDRO	(<i>[Ap]</i> ¡Ay de mí!, que ya por razones nuevas a Nisea he de perder.)	
COMINO	Más pensé yo que perdieras.	
DUQUE	Ven, Alejandro, que tú has de ser quien la centella deste loco amor apague.	1100
<i>Vase</i>		
ALEJANDRO	(<i>Ap</i> ¡Quiera el cielo que así sea!) ¡Lidoro!	
LIDORO	¿Qué me queréis?	
ALEJANDRO	Esto en mi silencio queda.	1105
LIDORO	(<i>Ap</i> No me fiaré yo dél.)	
ALEJANDRO	Ya habréis visto mi nobleza; callad, pues veis que os ha dado vida y honor mi cautela.	

Vase

LIDORO	Yo aseguraré mi riesgo de Alejandro y la Duquesa.	1110
	<i>Vase</i>	
COMINO	Plegue a Dios que aquesta entrada mala salida no tenga.	
	<i>Vase</i>	

JORNADA SEGUNDA

Sale el Duque con un memorial y Lidoro

DUQUE	Lidoro, ya a tal extremo ha llegado mi pasión que alguna demostración contra mí a mí mismo temo, que mi destino interesa en este furioso ardor.	1115
LIDORO	(<i>Ap</i> Más preciso es mi temor de Alejandro y la Duquesa; mas, si puedo, de los dos me sabré yo asegurar.)	1120
DUQUE	¿Quién bastará a revocar todo el decreto de un dios?	1125
LIDORO	Señor, ¿tú olvidar deseas?	
DUQUE	Vencer quisiera este encanto.	
LIDORO	Pues no hables en ella tanto, ni la busques ni la veas: véncete en este deseo.	1130
DUQUE	Yo he de probar desde aquí. ¿Viste hoy a Alejandro?	
LIDORO	Sí.	
DUQUE	Y él ¿qué siente de mi empleo?	
LIDORO	Eso, señor, es hablar de tu pasión amorosa.	1135
DUQUE	Dices bien; va de otra cosa. ¿No le debo yo estimar? ¿En él mi favor no es justo? ¿Viste aquella estimación con que al oír mi pasión se resolvió a darme gusto?	1140

LIDORO	Eso deuda me parece.	
DUQUE	No es, sino conocimiento de que es justo mi tormento, y Nisea lo merece.	1145
LIDORO	¿Esa, señor, es la prueba?	
DUQUE	Es así, que no resisto. ¿Algún enfermo no has visto que le prohíben que beba y él, de aquella sed ardiente que a su daño le provoca, para refrescar la boca pide el agua solamente?	1150
	Toma el vaso, della escaso no intenta beber, mas luego ve que el agua templá el fuego y se bebe todo el vaso. Esto me sucede a mí, mas yo me sabré arrear: propón tú en qué hemos de hablar.	1155 1160
LIDORO	Del senado.	
DUQUE	Vaya, di: ¿qué hay del senado?	
LIDORO	Ha mandado observar todas las leyes del Areópago.	
DUQUE	Aun los reyes dellas no se han reservado; ¿no hizo allí ley algún rey contra Amor, injusto amigo?	1165
LIDORO	Si el delito es el castigo, ¿para qué ha de ser la ley?	
DUQUE	Para que diera temor, para que se resistiera, para que yo no me viera arrastrado deste amor.	1170

LIDORO	Señor, ¿qué es eso?	
DUQUE	Es locura.	
	Venced, pasiones, venced; esto es apagar la sed y crecer la calentura.	1175
LIDORO	¿No advertís que es barbarismo no poder vos más que vos?	
DUQUE	Pues haciéndome yo dos, ¿soy yo menos que yo mismo?	1180
LIDORO	Más sois vos con la razón que con pasión que se olvida.	
DUQUE	Si está la razón vencida, más soy yo con la pasión.	1185
LIDORO	Pues el valor es vencer vos de vos esa mitad.	
DUQUE	Tú respondes la verdad, pero no es fácil de hacer; dejémoslo, que este mal cobra en esto más violencia. Hoy, al salir del Audiencia me dio un hombre un memorial, descolorido y turbado, que en él indicio me deja de que incluye alguna queja de alguno que le ha agraviado: mira lo que dice en él.	1190 1195
LIDORO	(Ap Deme aliento mi temor, pues me obliga a ser traidor por asegurarme dél. Celio anduvo muy leal.)	1200
DUQUE	¿Qué dice?	
LIDORO	Ya verlo quiero.	
DUQUE	Aunque con mal más severo, divierta el cielo mi mal.	1205

LIDORO Señor, lo que dice aquí
 es un caso muy atroz.

DUQUE Dilo.

LIDORO No es para la voz.

DUQUE Pues ¿por qué no?

LIDORO Es contra ti.

DUQUE ¿Contra mí? Aunque sea en mi agravio 1210
 di, si he de verlo en efeto.

LIDORO Perdóneme tu precepto,
 que no se atreve mi labio.

DUQUE Dame el memorial a mí.

LIDORO (*Ap* ¡Turbado estoy, vive el cielo!) 1215

DUQUE ¿Qué miro aquí?

LIDORO (*Ap* Ya recelo
 el riesgo a que me atreví.)

Lee el Duque

[DUQUE] «Por vuestra casa, señor,
 mirad que, en su demasía,
 vuestro favor da osadía 1220
 a quien os quita el honor».

 ¡Letras, veneno tirano
 del que contra el alma os mueve!
 El traidor es quien se atreve
 a ponerlos en mi mano. 1225

 Yo, ignorando esta traición,
 del dolor no era ofendido,
 pero ya della advertido
 moriré si ciertas son.

 Yo viviera con mi error 1230
 y ya morir es preciso,
 luego quien me da el aviso
 es fuerza ser el traidor.
 Romperelas, y en castigo
 de su loco atrevimiento 1235

daré en átomos al viento
 tal desprecio a este enemigo;
 que si mata una deshonra,
 y él este riesgo me advierte,
 el que no temió mi muerte
 no pudo celar mi honra. 1240

Rómpele

¡Ay de mí! Muerto he quedado.
 Vete, Lidoro, de aquí.

LIDORO Señor, yo no me atreví
 a adelantar mi cuidado, 1245
 mas si el escándalo es tanto
 que a este aviso da ocasión,
 ya el callar fuera traición,
 aunque os cause más espanto;
 ver vuestra fama agraviada 1250
 de quien por vos tiene nombre
 y por vos...

DUQUE ¿Qué dices, hombre?

LIDORO Si esto es ofenderos, nada.

DUQUE Prosigue ya —estoy sin mí—;
 avisar no es ofender. 1255

LIDORO Pues si lo queréis saber,
 no os enojéis.

DUQUE No haré; di.

LIDORO Pues quien os hace el agravio
 es Alejandro, señor,
 a quien hace más favor 1260
 la Duquesa.

DUQUE ¡Cierra el labio!
 Miente tu aprehensión y quien
 te lo dijo habrá mentido,
 que mientes si lo has oído
 y si lo has visto, también. 1265

AURORA	Ya, Nisea, mas lo creo por lo que veo en mi esposo; ya le hallo más cariñoso, ya no me habla tan extraño, mas el recelo del daño crece, aunque el mal se mejora.	1300
NISEA	Pues esta noche, señora, tocarás el desengaño.	
DUQUE	(Ap ¡Válgame el cielo! ¿Qué veo? Yo estuve ciego: ¿mi esposa no es más bella, más airosa? Pues ¿qué arrastró mi deseo? Viendo una y otra, mi empleo conozco ya que es error; mas si me quita el honor sin duda debe de ser bien que se quiere perder, pues me parece mejor. ¿Por esta estrella la aurora yo de mi esposa olvidé? ¿Yo de aquel sol me aparté que tanta luz atesora? Mas ¿cómo lo advierto ahora? Contra mí mismo me irrito. ¡Oh, loco y ciego apetito, que al peligro has menester y solo sabes querer cuando el querer es delito!)	1305 1310 1315 1320
NISEA	Señora, el Duque está aquí.	
AURORA	Señor, ¿vos tan suspendido?	1325
DUQUE	En miraros divertido no me acordaba de mí.	
AURORA	Pues ¿por qué más os debí hoy esa atención?	
DUQUE	Sospecho que mi fineza lo ha hecho,	1330

	y bien nos está a los dos que no deis la causa vos, sino lo que hay en mi pecho.	
AURORA	Siempre a mí más me conviene que eso en vos fineza sea.	1335
DUQUE	Creed que ver mi amor desea lo que en vos el alma tiene.	
AURORA	Si esa dicha me previene la suerte, voyme, señor.	
DUQUE	¿Por qué?	
AURORA	Por hacer mayor el deseo.	1340
DUQUE	Ese es recelo.	
AURORA	Y aun temor.	
DUQUE	Guárdeos el cielo.	
NISEA	Quiera él que olvide mi amor.	
	<i>Vanse</i>	
DUQUE	¡Válgame el cielo! ¿Qué sueño? ¿Qué ilusión me ha enajenado? ¿Yo de mi esposa olvidado? ¿Yo me entregaba a otro dueño? La ceguedad de mi empeño me advierte el temido daño, pues fue tan grande mi engaño que hubo menester mi error los ojos deste dolor para ver el desengaño.	1345
	¡Que ella me ofende inconstante! Pues mejor me ha parecido, sospecho, porque esto ha sido como quien tuvo un diamante: no le estimaba ignorante, pasó a otro dueño, que ufano le ostentaba, y él, ya en vano,	1350
		1355
		1360

miró en él más resplandor,
mas no lo hizo el ser mejor
sino el verle en otra mano.
Lo que más sospecha da
al alma es ver a mi esposa
conmigo tan cariñosa
cuando tan celosa está.
Mi halago causa será;
pero no: causa hay mayor,
porque es tan vivo el dolor
de quien ama con recelos
que no sosiegan los celos
si no se trueca el amor.
Fuerte sospecha me da,
mas ¡qué ciego desatino!,
según la duda examino,
parece que bien me está.
Alejandro viene ya,
mas tengo aquí que encubrir;
no sé si sabré fingir
con dos males, que un amigo,
si se trueca en enemigo,
da dos penas que sentir.

1365

1370

1375

1380

Salen Alejandro y Comino

ALEJANDRO Comino, no me hables nada
de Nisea, ni mi amor. 1385

COMINO ¿Qué dices? Mira, señor,
que no la pierdas trocada.

ALEJANDRO Esto ha de ser.

COMINO ¿Eso quiere
tu amor ya?

ALEJANDRO Esto me aconseja.

COMINO Pues cuélgatelo a la oreja
para lo que se ofreciere. 1390

DUQUE ¡Alejandro!

ALEJANDRO	¡Gran señor!	
DUQUE	¿Connmigo tanta tibieza?	
ALEJANDRO	¿En qué la halla Vuestra Alteza?	
DUQUE	No verme hoy.	
ALEJANDRO	Culpa es de Amor.	1395
COMINO	Hoy no ha podido, aunque os ama.	
DUQUE	¿Por qué no ha podido ser?	
COMINO	Le ha venido Dios a ver.	
DUQUE	¿Cómo?	
COMINO	Ha dejado a su dama.	
ALEJANDRO	([Ap] ¿Qué dices, loco?)	
COMINO	([Ap] A bambolla quiere meterlo, y con vos la verdad es hija de Dios.)	1400
DUQUE	¿Quién es su dama?	
COMINO	La olla.	
DUQUE	¿Y ha dejado la comida?	
COMINO	No la deja por virtud.	1405
DUQUE	Pues ¿por qué?	
COMINO	Por su salud, porque estaba algo podrida.	
DUQUE	Alejandro, ¿no has logrado algún empleo amoroso?	
ALEJANDRO	Señor, soy poco dichoso.	1410
COMINO	Es, señor, muy desgraciado: si en treinta damas repara le quieren las veintinueve, y por eso no se atreve a mirarlas a la cara.	1415
DUQUE	¿Y por temores tan vanos deja tan feliz destino?	

COMINO	Pues ¿es un hombre Tarquino, potente rey de romanos?	
ALEJANDRO	El que infeliz ha de ser, cuando quiere no es querido; y si alguna vez lo ha sido se lo estorba otro poder.	1420
DUQUE	(<i>Ap</i> ¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho? Si habla por mí, presumiendo que yo su traición no entiendo, ya en recatarme hago mucho.)	1425
COMINO	Señor, aunque esto previene, es aludiendo a otras cosas que damas tiene, y hermosas, aunque pocas.	1430
DUQUE	¿Cuántas tiene?	
COMINO	De veintisiete se agrada.	
DUQUE	¿Pocas son? ¡Buen corazón!	
COMINO	Pues, veintisiete ¿qué son? Fuera de los nueves, nada.	1435
DUQUE	(<i>Ap</i> A proseguir no me atrevo materia tan peligrosa; hablar quiero de otra cosa.) ¿Qué hay en la corte de nuevo?	
ALEJANDRO	Señor, no hallo novedad; la quietud es interés de tus vasallos, todo es aplausos a tu majestad.	1440
COMINO	Novedad hay.	
DUQUE	¿Cuál ha sido?	
COMINO	Que con otro hombre un juez cogió a la mujer soez de un astrólogo amarrado, y él a galeras le echó y la mujer libre fue.	1445

DUQUE	Si ella le ofendió, ¿por qué?	1450
COMINO	Porque no lo adivinó. Y otra hay, y del mismo talle.	
DUQUE	¿Qué fue?	
COMINO	Bien se puede oír: un novio acertó a salir con su suegro por la calle;	1455
	uno vestido de negro le cascó una bofetada, sacó furioso la espada, y por darle mató al suegro. Un capitán fue testigo.	1460
DUQUE	¿Y qué hizo? ¿Riñó también?	
COMINO	Firmó que quedaba bien, porque mató a su enemigo.	
DUQUE	De otra novedad me han dado cuenta a mí.	
ALEJANDRO	¿Qué fue, señor?	1465
DUQUE	Queja de un hombre traidor, de quien habiendo fiado otro amigo honor y vida, hacienda, gusto y su ser, le ofendió con su mujer con fe desagradecida.	1470
	¿Qué castigo era ajustado a delito tan horrible?	
ALEJANDRO	Señor, eso no es posible.	
DUQUE	(<i>Ap</i> Parece que se ha turbado.) ¿Por qué?	1475
ALEJANDRO	Porque a culpa tal, aunque su mismo enemigo le imaginara el castigo, no pudiera hallarle igual; luego, si el cielo infinito castigo no señaló	1480

	a esa culpa, es porque dio por imposible el delito.	
COMINO	A mí, señor, se me ofrece.	
DUQUE	¿Qué dices tú que se haría?	1485
COMINO	Que no pudo ser de día, pero a oscuras me parece.	
DUQUE	(<i>Ap</i> El negar que pudo ser teniéndolo por horror mi sospecha hace mayor; mas yo no lo puedo creer.) Y a ser cierta ofensa tal, ¿qué castigo habrá?	1490
ALEJANDRO	Ninguno, que a dolor tan importuno no hay satisfacción igual, porque la muerte es piedad, pues alivio viene a ser quitarle el dolor de haber cometido esa maldad.	1495
DUQUE	(<i>Ap</i> De dudas soy un abismo, mas —¡oh, juicio temerario!— ¿si dijera lo contrario no sospechara lo mismo?)	1500
ALEJANDRO	(<i>Ap</i> Mucho del Duque he admirado que no me hable en su deseo.) Señor, parece que os veo de amor con menos cuidado.	1505
DUQUE	No me hables de eso.	
ALEJANDRO	(<i>Ap</i> ¡Qué he oído! ¿Si el Duque ya lo ha dejado?)	
COMINO	([<i>Ap</i>] Antes pienso que ha pecado, pues está ya arrepentido.)	1510
ALEJANDRO	Como yo tanto intereso en vuestro gusto, señor, y os vi tan ciego de amor...	

DUQUE	Ese fue un pasado exceso de un antojo mal fundado, aún no estable en lo que dura, un delirio, una locura que la razón ha olvidado, con que yo a mí me castigo; y tú muy cansado estás en pretender saber más de mí que lo que yo digo.	1515 1520
ALEJANDRO	Señor, en lo que os escucho a mí otro alivio me va.	1525
DUQUE	Pues tú lo has sabido ya, pero me has cansado mucho.	
ALEJANDRO	¿Yo os he cansado, señor?	
DUQUE	Sí, y aunque no lo miráis, ha mucho que me cansáis vos y vuestro ciego error; y pues no lo veis de ciego, no me veáis más tampoco. (<i>Ap</i> El dolor me ha vuelto loco; no sé reprimir su fuego.)	1530 1535

Vase

ALEJANDRO	Mundo, ¿a quién no desengaña tu mudanza desta suerte? ¿Qué es esto? Llegó mi muerte.	
COMINO	Cayó la gran princesa de Bretaña.	
ALEJANDRO	Ya sé cuál es mi ventura y sé que el mundo es así, y sé que en sueño viví y que no hay dicha segura.	1540
COMINO	Mucho sabes, a fe mía, y de diablo es tu desgracia, que al caer perdió la gracia, mas no la sabiduría.	1545

ALEJANDRO	Comino, este desengaño el retiro me aconseja, mas si a Nisea me deja, luces de bien tiene el daño. Irme con ella pretendo a mi tío el rey de Creta, que no es cordura discreta esperar rayo y estruendo.	1550 1555
COMINO	Y pues ¿qué será de mí?	
ALEJANDRO	De todo serás testigo; pues ¿tú no te irás conmigo?	
COMINO	¡Y cómo que iré tras ti! Mas ¿seré allá socorrido?	1560
ALEJANDRO	Nunca yo faltarte pienso.	
COMINO	Más que privado eres censo si das del honor caído; mas ¿la Duquesa, señor?	
ALEJANDRO	Esperar quiero a mi prima por si a este intento me anima, pues lo puede su favor.	1565
	<i>Sale Aurora</i>	
[AURORA]	Siempre con nuevos desvelos no sosiega el corazón. ¡Oh, qué difíciles son de asegurar unos celos!	1570
	<i>Sale el Duque al paño</i>	
DUQUE	Ya a mi esposa mis sentidos siguen con otro cuidado, mas a Alejandro ha encontrado: atención, ojos y oídos.	1575
AURORA	¡Alejandro!	
ALEJANDRO	¡Gran señora!	
AURORA	¿De qué tan triste y suspenso?	

ALEJANDRO	Sí lo estoy, y es porque pienso que no soy quien era ahora.	
AURORA	Pues ¿por qué no?	
COMINO	¡Lindo aliño trae con dudas semejantes!	1580
AURORA	¿Cómo vos no sois quien antes?	
COMINO	¡Veinte años ha que era niño!	
AURORA	Nada sé de lo que pasa.	
ALEJANDRO	Pues el Duque con rigor me ha negado su favor.	1585
AURORA	Pues ¿por qué?	
COMINO	No estaba en casa.	
ALEJANDRO	Solo sé de mi desgracia que el Duque se fue ofendido y de su gracia he caído.	1590
COMINO	Y ya no le cae en gracia.	
AURORA	(<i>Ap</i> ¡Cielos, ya vuelve el dolor de mi sospecha al tormento! Sin duda es el sentimiento de haber sabido su amor, y para que más no pase su intento, si es contra mí, yo me he de empeñar aquí en que Alejandro se case: que ya su amor he sabido le daré ahora a entender.)	1595
	Alejandro, pudo ser que enojado y no ofendido el Duque aquí os haya hablado, mas no por eso temáis, que yo podré que volváis a su gracia, y más amado; fíelo vuestro temor, si hacéis lo que yo deseo.	1600
		1605
ALEJANDRO	¿Qué es?	

AURORA	Proseguir vuestro empleo, que seguro es mi favor.	1610
DUQUE	¡Qué escucho!	
ALEJANDRO	Pues ¿a qué fin lo decís?	
AURORA	¿No lo entendéis? Pues yo os haré que logréis las entradas del jardín.	1615
<i>Vase</i>		
DUQUE	Ya este mal llegó a su extremo.	
ALEJANDRO	Sin duda la ha declarado Nisea ya mi cuidado; pues, si esto logro, ¿qué temo? Ven, que si logro a Nisea ya ningún daño imagino.	1620
COMINO	Plegue al cielo...	
ALEJANDRO	¿Qué, Comino?	
COMINO	...no se vuelva alcaravea.	
<i>Vanse, y sale el Duque afuera</i>		
DUQUE	Todo mi valor me valga en las dudas que examino, porque al furor no despeñe el dolor de los indicios. ¡Válgame Dios! Desde el punto que tuvo el alma este aviso enlazado en la sospecha está todo cuanto miro.	1625 1630
	¿Si es cautela del dolor o engaño de los sentidos o fuerza de la sospecha? Esto postrero imagino, que quien por un vidro mira que hace algún color distinto, todo cuanto ve con él	1635

está del color del vidrio.
 Pues si yo tengo en los ojos 1640
 los antojos fementidos
 del vidrio azul de los celos,
 ¿por qué extraña este sentido
 que de su mismo color
 esté todo cuanto miro? 1645
 Mas ¡ay de mí!, por las puertas
 de un corazón afligido
 ¡qué tarde entra el desengaño!
 ¡Qué presto abren al alivio!
 Mas no del todo he de darme 1650
 al engaño ni al peligro:
 ir quiero en mí confiriendo
 la defensa a los indicios.
 El estar mi esposa ahora
 tan cariñosa conmigo 1655
 indicio es sobre los otros,
 mas ¿no puede haber sabido
 el empeño que Alejandro
 fingió por intento mío
 con Nisea? ¿Y este empeño, 1660
 junto con haberme visto
 cariñoso, fino, amante,
 —pues yo también lo he fingido—
 haber sosegado en ella
 las quejas y los suspiros, 1665
 y ser sosiego en sus celos
 lo que yo engaño imagino?
 Sí pudiera; no pudiera,
 que quien celos ha tenido
 nunca halla satisfacción, 1670
 que harán que todo el indicio
 y el corazón más amante
 da envueltas, cuando es más fino,
 en los ecos de los celos,
 las voces de los cariños. 1675
 ¿Darme un memorial un hombre
 turbado y descolorido

no es indicio de traición?
 Traición fue, pues me lo dijo
 su turbación. Sí sería; 1680
 no sería, que este aviso
 aun a dársele a un vasallo
 fuera turbado yo mismo.
 Demás, que si aquesto fuera
 traición, sin haber tenido 1685
 evidencia o gran sospecha
 para acusar el delito,
 era la traición en vano
 si yo culpa no averiguo,
 porque a no haber fundamento 1690
 ¿qué me daba en el aviso?
 Confírmamelo Lidoro,
 que es más probable testigo.
 ¿No pudiera ser concierto
 del que me avisó, o dél mismo, 1695
 que envidioso de Alejandro
 procura su precipicio?
 Sí pudo ser; mas no pudo,
 que medios hay infinitos
 para culpar a Alejandro, 1700
 si su envidia es el motivo.
 Pero en mi esposa ¿qué tiene
 él que envidiar, si ella ha sido
 quien fomenta su privanza?
 Luego el culparla es preciso 1705
 que no nazca de su envidia.
 ¡Oh, mal haya el silogismo!
 Llegar a hablarla quejoso,
 darle consuelo y alivio
 deuda es de sangre, y de un trato 1710
 de amor puro, honesto y limpio;
 pero decir que prosiga
 su empleo y, al repetirlo,
 que la entrada del jardín
 le hará lograr, ¿por qué ha sido? 1715
 ¿Por Nisea? Yo lo creo;

mas no creo, porque indicio
 dello no se vio. ¿No pudo
 Nisea habérselo dicho?
 Sí pudiera; no pudiera. 1720
 Locos pensamientos míos,
 ¿tan mal estáis con vosotros
 que sois vuestros enemigos?
 ¿La razón contra sí propia?
 ¿Cómo hay dentro de mí mismo 1725
 dos bandos de pensamientos?
 No, que aunque varios, son hijos
 de una imaginación sola,
 solo un discurso los hizo;
 pues ¿cómo, unos contra otros 1730
 —incomprensible artificio—,
 dentro de mí mismo hay quien
 esté bien con mi peligro?
 Pues ¿a qué parte del alma
 le está bien este delito? 1735
 ¿Quién le procura? El recelo.
 ¿Quién es el recelo? Es hijo
 del honor. Pues ¿qué pretende?
 Hereda el decoro limpio
 de su pureza; ¿y qué quiere? 1740
 Quiere ver si le ha perdido
 para cobrar lo que hereda,
 y presenta estos avisos
 con petición de querella,
 jurando no ser de vicio 1745
 al juez del entendimiento.
 ¿Y quién afirma el delito?
 Él solo; pues si él lo afirma
 miente en todo cuanto ha dicho,
 porque es parte aquí, y la parte 1750
 no vale para testigo.
 ¡Oh, confusiones humanas!
 ¡Oh, dudosos laberintos!
 ¿Quién es tan ciego que piensa
 comprender en su juicio 1755

las intenciones ajenas,
 los secretos escondidos
 de los pechos de los otros?
 ¿Cómo yo ver imagino
 una traición que está oculta 1760
 en dos pechos fermentados,
 si cuando más lo pretendo
 yo no puedo, ni distingo
 lo que mi propio discurso
 tiene dentro de sí mismo? 1765
 Mas ¿por qué en vanas quimeras
 aquí el tiempo desperdicio,
 que ha menester el remedio?
 A llamar me determino
 a Lidoro; ¡qué mal hice 1770
 en maltratarle ofendido,
 pues callará temeroso
 lo que dudoso averiguo!
 Pero yo le daré aliento
 templado, afable y benigno 1775
 hasta saber mis agravios,
 y si es cierto su delito,
 tiemble mi furor la tierra,
 tiémblenme montes y riscos,
 y tiemblen los elementos 1780
 del airado aliento mío.
 Pues para que se congele
 en rayos lo que respiro,
 ¡ay, la nube del engaño,
 el sol de mi honor activo, 1785
 los vapores de los celos
 y el fuego de mis suspiros!

Vase el Duque, y salen Alejandro y Comino

ALEJANDRO	¿Hay ventura más colmada? Logró a Nisea mi amor.	
COMINO	¿No te dije yo, señor, que la perderías trocada?	1790

	Pues el hablar della pare aquí luego.	
ALEJANDRO	Sí hablarás.	
COMINO	¡Por juicio de Satanás, si palabra della hablare a mí me lleve el demonio!	1795
ALEJANDRO	¿No ves que casado estoy?	
COMINO	Por eso, que yo no doy palabra de matrimonio.	
ALEJANDRO	El gusto parto contigo de lograr su mano bella.	1800
COMINO	¡Vive Dios de no hablar della aunque se case conmigo! Y si usted mucho me apura, arrancaré sin parar.	1805
ALEJANDRO	Pues ¿con quién he de ir a hablar de mis bodas?	
COMINO	Con el cura.	
ALEJANDRO	La Duquesa en mi favor se ha declarado: ¡estoy loco!	
COMINO	Ni eso me mueve tampoco.	1810
ALEJANDRO	Pues ¿por qué?	
COMINO	Un novio, señor, tenía a la gente cansada en hablar de su mujer; llegó el día del placer y halló a la novia preñada. Quedó mudo, y deste hechizo parió la mujer de Bras un niño que hablaba más que el padre que no le hizo.	1815
	«¿Por qué de tu esposa bella no hablas ya?», le preguntó un amigo, y respondió: «Porque hay otros que hablen della».	1820

	Quando tú, por triste o harto no hablabas de esa señora, hablaba yo; mas ahora...	1825
ALEJANDRO	¿Me lo aplicas?	
COMINO	Salvo el parto.	
ALEJANDRO	Comino, burlas dejemos; ya al jardín hemos entrado. Nisea aviso me ha dado de que esta noche saldremos de dudas, ansias y enojos, que la Duquesa ha hecho empeño de que ella ha de ser mi dueño. ¡Ay, dulce imán de mis ojos! Si el Duque ya la ha olvidado, no hay de qué tener recelo, que a su enojo sabe el cielo que yo causa no le he dado.	1830
		1835
COMINO	¿Y si él con noticia estaba de tu amor y lo fingía?	1840
ALEJANDRO	Pues ¿yo con qué le ofendía cuando por él la dejaba? ¡Que es locura!	
COMINO	No trabuques algo que te esté peor.	1845
ALEJANDRO	Que él ya ha olvidado su amor.	
COMINO	Señor, no fíes en duques, no sea que aquí te vea.	
ALEJANDRO	Ya él no puede aquí volver por su esposa; voy a ver si ya ha salido Nisea.	1850
COMINO	¿Y yo voy contigo?	
ALEJANDRO	No.	
COMINO	Pues ¿me quedo entre claveles?	
ALEJANDRO	Cúbrete de esos laureles.	

Vase

COMINO	¿Pues soy escabeche yo? ¿De noche y solo me quedo? No es mucha mi cobardía, que oyendo el <i>Ave María</i> pienso que tocan a miedo; pues a mi amo le plugo, con este laurel me acojo, que yo duermo abierto el ojo y pareceré besugo.	1855 1860
--------	--	----------------------------------

Salen el Duque y Lidoro

DUQUE	Lidoro, ya de tu aviso agradezco la intención.	1865
LIDORO	Señor, sin duda es traición, pues él encubrir la quiso. La Duquesa estaba aquí y yo no vine con él; el mentir seña es de infiel, y del valerse de mí para encubrir el intento con que su engaño venía se infiere su alevosía.	1870
DUQUE	(<i>Ap</i> Ya concluye el argumento; porque, si a hablar en mi amor, como él me dijo, venía, ¿a qué mi esposa salía? Y si fue acaso él traidor, ¿por qué me mintió diciendo que con él vino Lidoro? Mas ¿qué admiro lo que ignoro en él, si a mí no me entiendo?) Tú, Lidoro, te retira.	1875 1880
LIDORO	Guardando la puerta estoy con mi gente.	1885

DUQUE Sin mí voy
donde me lleva la ira.

LIDORO ([Ap] Con esto bien defendido
de ella y de Alejandro está
mi error, pues ninguno ya
contra mí ha de ser creído.) 1890

Vase

DUQUE Si él vino aquí a esta intención,
aquí ha de volver; mas ¡cielos,
mátenme antes mis recelos
que en mi esposa haya traición! 1895

COMINO O la vista dificulto
o un bulto hacia allí se ve.
¿Quién puede ser? ¿Cosa que
venga a menearme el bulto?
Levántome, el valor pruebo, 1900
toco a embestir, tiento el muelle,
llégome a reconocelle
y de miedo no me atrevo.
¿Quién me mete a mí en saber
lo que será con mis bríos? 1905
Que un bulto, señores míos,
tiene mil cosas que hacer.
Qué le diré dificulto;
mas nada, que soy discreto,
pues ireme con efeto, 1910
que un discreto no habla a bulto.

Vase

DUQUE Como el que espera el golpe de la muerte
ya oída la sentencia,
que un punto no divierte
del tiempo, imaginando la violencia 1915
y esperando la hora el triste oído
es reloj cuanto escucha en el sonido,
yo, que la muerte de mi honor espero,

en mi alevoso amigo
 que viene considero; 1920
 cuanto oigo, pasos son de mi enemigo,
 y el ruido de las hojas, con ser tantas
 tengo por pasos, pero en fin son plantas.
 Dos veces me he engañado con el ruido
 y he vuelto a aquella fuente, 1925
 y aun ahora advertido,
 si me divierto, vuelvo a la corriente,
 que a un corazón que teme tanto daño
 suele engañarle más el desengaño.
 En cualquier sombra miro su semblante, 1930
 y se apercibe el brío
 contra el pecho inconstante
 de mi enemigo, que el agravio mío,
 como es sospecha, aun en la sombra obscura,
 no viendo nada, encuentra su figura. 1935
 ¿Qué será, que parece que le veo?
 Mas la idea agraviada
 en el retrato feo
 del ofensor más viva se traslada,
 y como están a oscuras mis enojos 1940
 ve la imaginación y no los ojos.
 Entrar no puedo, ni apartarme un punto
 deste jardín, que centro
 fue de mi amor difunto;
 no me atrevo a pensar si estará dentro, 1945
 porque según de mi desdicha advierto,
 temo que si lo dudo será cierto.
 Pero ¡cielos, un hombre allí he mirado,
 y que viene recelo!
 ¡El pelo me ha erizado! 1950
 ¿Si es él? ¡Que tal no sea quiera el cielo!
 Mas soy tan infeliz que ya lo creo,
 porque lo contradice mi deseo.

Sale Alejandro

ALEJANDRO	¿Para qué quiero suerte más dichosa? Ya la Duquesa vino, y en darme por esposa a Nisea se empeña. Mas Comino, ¿dónde te has ido?	1955
DUQUE	Él es, pero aunque es cierto, porque aún lo dudo, no me caigo muerto.	1960
ALEJANDRO	Allí está Comino. (<i>Al Duque Amigo,</i> ya es mi fortuna mejor, y ya no temo del Duque ni enojo ni indignación; yo he estado con la Duquesa, y me ha hecho su favor dueño de tan deseada y dichosa posesión.)	1965
DUQUE	([Ap] ¡Caiga el cielo sobre mí!)	
ALEJANDRO	Si yo logro de mi amor con su favor la esperanza, ¿a qué aspira mi ambición? Ven, que allá te daré cuenta de lo que pasa.	1970
DUQUE	¡Traidor, yo te haré dos mil pedazos!	1975
Alejandro	¡Qué miro! ¡Válgame Dios! Señor, reportad las iras, que por defenderme yo saco la espada no más.	
	<i>Sacan las espadas, y entra el Duque tras Alejandro, y salen por otra parte Aurora y Nisea alborotadas</i>	
AURORA	¡Ay, Nisea!	
NISEA	¡Muerta estoy!	1980
AURORA	¿Qué es esto?	
NISEA	No sé, señora.	

ALEJANDRO Por obedecerte voy,
y a morir fuera contento;
solo os digo... 2005

DUQUE Vuestra voz
no salga del pecho infame.

ALEJANDRO Infame no, ¡vive Dios!,
que... Mas por obedecer
callo.

DUQUE Llevadle.

ALEJANDRO Ya voy. 2010

Vanse

NISEA ¡Cielos, qué miran mis ojos!
Tiranía y celos son,
¡ay, Alejandro infeliz!

AURORA ¿Pues a mis ojos, señor,
ejecutáis las venganzas
de vuestra ciega pasión? 2015
No siento ya las ofensas
que resultan a mi amor;
que despreciéis mi decoro
solo he sentido de vos. 2020

Las armas de mi respeto
defendían mi afición,
mas, ya ajadas, solo quedan
las de mi llanto veloz.

Llora

DUQUE (*Ap Irritado y compasivo*
mirando su llanto estoy; 2025
¿quién puede dudar que llora
de Alejandro la prisión?

¿Pues cómo, cuando se debe
provocar más mi furor, 2030
me entenece? ¿Mas qué mucho,
si aquel llanto, aunque es traición,

le está sintiendo mi agravio
 y le está viendo mi amor?
 Mas ya es afrenta tenerle, 2035
 y entre estos afectos dos
 del amor y del agravio
 —pues tan poderosos son,
 y entrambos contra el decoro—,
 por no obligarme me voy 2040
 a que el furor me despeñe
 o me arrastre la pasión.)

Hace que se va

AURORA ¿Qué es esto, señor? ¿La espalda
 me volvéis? ¿Tras el dolor
 de la ofensa me negáis 2045
 el consuelo de la voz?
 ¿Hay mujer más desdichada?

DUQUE ¿Hay más violento rigor?

AURORA Señor, señor...

DUQUE ¿Qué violencia!

AURORA ¿No me habláis?

DUQUE ¿Desdicha atroz! 2050

AURORA Decidme, aunque sea un desprecio.

DUQUE No me deja el corazón.

AURORA ¡Que se vaya sin mirarme!

DUQUE ¡Qué pesados pasos doy!

AURORA Por no morir, no le miro... 2055

DUQUE Por no volver, muerto voy...

AURORA ...mas no puedo.

DUQUE ...mas venciome.

Vuelve el Duque

AURORA ¡Ay, ingrato...

JORNADA TERCERA

Sale Comino muy desandrajado

COMINO	Los que priváis, como yo, con los duques desta vida, notad la historia perdida de quien con ellos privó.	2065
	Todo hombre cuerdo y honrado, con mi ejemplo verdadero, se meta a sotacohero antes que a sotaprivado.	2070
	Venme aquí, que por la villa muriendo de hambre y de frío ando, sin bajar al río, con más trapos que Inesilla.	2075
	Este el fin preciso es de quien como yo camina, que del Duque en la cocina no valgo para marqués;	2080
	porque después que a mi amo y a la Duquesa prendieron, y de que al Duque ofendieron corre la voz y el reclamo, y todos, porque él fue malo, conmigo en tal odio están	2085
	que ya me niegan el pan y me dan luego del palo. A ver a palacio voy si hay quien me conozca aquí;	2090
	aprended, trapos, de mí, lo que va de ayer a hoy, que según por pecatriz apaleado y sacudido me veo, pienso que ha sido mi caída de tapiz;	2095
	y si aquesto cierto es,	

COMINO	Han probado que soy pariente de los Girones.	
IRENE	¿Pues cómo en tantos retazos paró gala tan cumplida?	
COMINO	Porque cualquiera caída deja a un hombre hecho pedazos; mas esto dejando a un lado, ¿qué hay por acá?	2125
IRENE	Grandes penas. Ya sabes la ley de Atenas y el imperio del Senado; pues siendo tan rigurosa la ley contra el adulterio, como en este vituperio cayó la Duquesa hermosa, siendo público el delito, está ya dél acusada y la defensa aplazada, que aquel Lidoro maldito defiende la acusación; y el Duque, por no alterar la ley, no puede excusar su muerte y su indignación; temiendo a su padre, el rey de Creta, vengarse deja de este modo, que a su queja satisface con la ley. Por jueces señalan dos de los de edad más anciana, y a tu amo y ella mañana los queman.	2130 2135 2140 2145
COMINO	¡Fuego de Dios! ¿Y tú piensas que los dos pecaron?	2150
IRENE	¿Cómo podré decir yo lo que no sé ni presumí?	

COMINO	¡Vive Dios que esto es testimonio y treta!	2155
IRENE	¿Pues por qué lo has presumido?	
COMINO	Porque tú no lo has sabido siendo tan grande alcahueta.	
IRENE	¿Piensas tú que hubo maldad?	
COMINO	¿Yo tal de tales amigos?	2160
IRENE	Pues con este hay dos testigos de una misma calidad; mas yo vengo por espía a ver si el Duque ha salido, porque Nisea ha querido hablarle con osadía, que ella cree que el Duque quiere dar muerte a su esposa bella para casarse con ella.	2165
COMINO	Eso bien claro se advierte.	2170
IRENE	Pues ya su cuarto está abierto, yo voy a avisarla pues.	
	[<i>Vase</i>]	
COMINO	Yo me he de echar a sus pies por si en ellos hallo puerto.	
	<i>Salen Lidoro y un criado</i>	
CRIADO	Lidoro, el Duque ha mandado que vos no le entréis a ver.	2175
LIDORO	¿Pues por qué ha podido ser?	
CRIADO	Todo hoy ha estado cerrado, y es tan grande su tristeza que a nadie ha visto la cara. Yo, porque no peligrara en mayor daño su Alteza, por más que lo ha resistido los músicos hice entrar,	2180

	y ya de oírlos cantar está algo más divertido, y en particular me ha dado esta orden para vos.	2185
LIDORO	Confuso estoy, ¡vive Dios! ¿Si algo de mí ha sospechado? Mas ver de su esposa bella la muerte ya tan cercana —pues es el plazo mañana—, siendo yo instrumento de ella le hará mi presencia odiosa: irme quiero, y la ocasión quitará mi turbación de que sospeche otra cosa. Mas vano temor me lleva: estando de mí acusada y su defensa aplazada, la ley no admite otra prueba. No desdiciéndome ya, o ha de morir o ha de haber quien la salga a defender, y es cierto que no le habrá.	2190 2195 2200 2205
	<i>Vase</i>	
COMINO	¡Que ande en el mundo este perro sin que le den cruda muerte! ¿Para quién guarda la suerte las estocadas por yerro?	2210
	<i>Descúbrese el Duque sentado, y canta la música dentro</i>	
MÚSICOS	<i>Ven, muerte, tan escondida, que no te sienta venir, porque el placer del morir no me vuelva a dar la vida.</i>	
DUQUE	Ven, muerte, tan escondida, que no te sienta venir,	2215

porque el placer del morir
 no me vuelva a dar la vida.
 Muerte, si el dolor fatal
 cesa en ti, ven a mi llanto 2220
 presta y escondida tanto
 como me vino mi mal:
 escondida, porque igual
 sea el alivio a la herida;
 tan presto, porque la vida 2225
 durará si eres molesto,
 y si no puedes tan presto,
ven, muerte, tan escondida.
 Si siento tu planta helada
 dentro de mi pecho, infiero 2230
 que el contento de que muero
 te ha de resistir la entrada;
 mas si tan disimulada
 vienes, que entras sin sentir,
 no podrá, y pues resistir 2235
 cuando estés dentro no puedo,
 pisa en mi dolor tan quedo
que no te sienta venir.
 Y si quiere tu rigor
 saber por qué te deseo 2240
 cuando tu semblante feo
 da a la vida tanto horror,
 ven a acabar mi dolor,
 que tú sabrás, al venir,
 por qué no quiero vivir; 2245
 pues si el morir es placer,
 al partir yo, vendrá a ser,
porque el placer del morir.
 Y si el cesar mi tormento,
 cuando a tu espada muriere, 2250
 vieres que el contento quiere
 entrar en mi sentimiento,
 mata también al contento
 con el golpe de la herida,
 que él, si has de ser mi homicida, 2255

	primero ha de defender, porque aquel mismo placer <i>no me vuelva a dar la vida.</i> ¡Ay de mí! ¡Ay, fiero pesar! Dejadme: ¿quién está aquí?	2260
CRIADO	Yo, señor.	
DUQUE	Que cesen, di, que no quiero oír cantar; solo conmigo he de estar hasta que venza el pesar y me acabe de rendir.	2265
CRIADO	Yo me voy.	
DUQUE	¿Quién está allí? Mirad quién entra aquí dentro.	
COMINO	Yo, señor, mas ya no entro.	
DUQUE	¡Tenede ese hombre!	
COMINO	¡Ay de mí!	
DUQUE	¿Quién sois?	
COMINO	¿Pues en mis harapos no lo ves? Yo fui escopeta, adalgacé y fui baqueta, y he quedado en sacatrapos.	2270
DUQUE	¿No decís quién sois?	
COMINO	No atino de lo turbado que estoy, pero de saber quién soy no se os dé a vos un comino ni aquesto el juicio os trabuque.	2275
DUQUE	¿Que sois Comino decís?	
COMINO	Más quisiera ser anís.	2280
DUQUE	¿Por qué?	
COMINO	Por serlo del Duque.	

DUQUE	(<i>Ap</i> Este hombre ha sido criado de mi aleve y falso amigo; de mi mal sería testigo habiéndole acompañado. ¡Que haya osado entrarme a ver!) ¿Pues cómo vos no estáis preso?	2285
COMINO	No vengo yo a saber eso, sino a pedir qué comer, que muero a necesidades y yo no os he excomulgado para que me hayan privado de las temporalidades.	2290
DUQUE	De Alejandro a la prisión llevad a este hombre de aquí, porque le acompañe allí como lo hizo en la traición.	2295
CRIADO	Venid.	
COMINO	¡Señor!	
DUQUE	Si porfía, echadle por un balcón.	
COMINO	Señor, que aquella traición no era para compañía.	2300
DUQUE	Llevadle luego o matadle.	
CRIADO	¿Queréis venir o morir?	
COMINO	Si me dejan elegir, ejecútese el «llevadle».	2305

Vanse

DUQUE	Cielos, ¿para qué me entrego al peligro de estar solo si doy lugar a la lucha de mi amor y de mi enojo? De mi ingrata esposa juntos, para morir de uno y otro, retratado en la memoria	2310
-------	--	------

tengo el agravio y el rostro.
 Cuando imagino mi agravio
 del pecho llamas arrojo, 2315
 y cuando su rostro miro
 hacen su oficio los ojos.
 ¡Oh, honor crüel! ¡Oh, ley dura!
 Si el morir ella es forzoso,
 ¿por qué dejas mi amor vivo 2320
 cuando matas lo que adoro?
 Pero ¿qué miro? ¡Las damas
 de mi esposa, el cuerpo todo
 lleno de luto, y Nisea 2325
 con el semblante lloroso
 entran en mi cuarto! En vano
 solicitan el abono
 de su culpa, cuando en mí
 fuera menester tan poco.

Salen Nisea y las damas de luto

NISEA A vuestras plantas, señor, 2330
 lleno mi dolor de asombros,
 cubierto el cuerpo de luto
 y de lágrimas los ojos,
 a vuestras plantas, señor,
 una y mil veces me postro, 2335
 no a rendiros mi obediencia,
 sino a irritar vuestro enojo.
 No vengo, señor, humilde
 a pedir por quien lloro,
 que aunque vos no lo sabéis, 2340
 es Alejandro mi esposo;
 a culparos atrevida
 vengo el más crüel destrozo
 que inhumano rigor pudo 2345
 cometer contra sí propio,
 y a costa de mi peligro
 a que sepa el mundo todo
 que injustamente a mi prima

culpáis el casto decoro. 2350
El cielo puro es testigo
de que Alejandro entró solo
al jardín siendo llamado
de mi deseo amoroso,
y de que fue tan leal
que hasta escuchar de vos propio 2355
que ya olvidabais mi amor,
por vos despreció mis ojos;
y si intentáis ofendido,
o por mi amor o por odio
de vuestra esposa su muerte 2360
con medio tan afrentoso,
yo, que ya mi riesgo temo
menos que el daño que lloro,
esta crueldad, este engaño
haré en el mundo notorios. 2365
Y porque el amor injusto
que os mueve se trueque a enojo,
si os ofendió el que él me quiso
yo os confieso que le adoro.
Sébase que por lograr 2370
vuestro amor y vuestro antojo
culpáis un honor que al sol
injurió sus rayos de oro.
Siendo vuestro honor el suyo,
¿cómo, Duque injusto, cómo 2375
—a morir vengo resuelta,
no me extrañéis el arrojo—,
cómo pues la dais la muerte
con golpe tan injurioso,
que primero que su vida 2380
ha muerto vuestro decoro?
¿Esto cabe en pecho humano?
¿Hay brazo tan riguroso
que para matar comience
desde sí mismo el destrozo? 2385
No es posible, no es posible,
ni pueden ya mis sollozos

pensándolos detener
de mi llanto los arroyos.
Gran señor, volved en vos, 2390
que a vuestro daño interpongo
mi llanto, pues os suspendo
en vuestro peligro propio;
y perdonad si mi labio
del respeto rompe el coto, 2395
pues resulta en honor vuestro
que os le haya perdido loco.
Si mi amor, señor, os mueve,
mirad que por ese logro
dais de vuestro honor el precio, 2400
pudiendo costar más poco;
menos daño hubiera sido
atropellar mi decoro,
porque aunque fuerais tirano
no quedabais afrentoso. 2405
En dar muerte a vuestra esposa
—si acaso os irrita el odio—
¿para qué gastáis lo honrado
si basta lo poderoso?
Muera, señor, porque os cansa, 2410
mas no por el testimonio,
que por salvar un delito
no es bien dorarle con otro.
Si con la ofensa el rigor
pensáis cubrir, no es abono, 2415
porque os está lo ofendido
peor que lo riguroso.
Y si acaso en vos ha sido
sospecha o fue de Lidoro
traición, es más culpa vuestra 2420
dar crédito a un alevoso;
él pretendió mis favores
agraviando aleve y loco
vuestra misma confianza
y mis blasones heroicos. 2425
Y si, como he presumido,

ha sido el autor de todo,
 fue por cubrir el delito
 de su intento cauteloso,
 que el honor de la Duquesa 2430
 ha sido y es más lustroso
 que los astros, que ilumina
 el sol con incendio rojo.
 Pero si es pasión tirana
 y os ciega mi afecto solo, 2435
 propongo al mundo y al cielo
 que mi valor generoso
 —crüel con mi misma vida
 y con mi lealtad piadoso—
 se haga pedazos primero 2440
 que consienta tal oprobio.
 Yo misma me daré muerte,
 y mis brazos y mis ojos,
 mis manos, mi horror serán
 instrumento a falta de otro. 2445
 Mire, pues, vuestro rigor
 si es el motivo este antojo,
 que no ha de lograr su intento
 y ha de quedarle el desdoro,
 porque el ruego, a la amenaza, 2450
 a la violencia, al enojo,
 al cariño y al poder
 será mi pecho un escollo
 donde yo, y después de mí,
 de vuestro amor afrentoso 2455
 la nave se haga pedazos
 y puede ser que el piloto.

Vase

IRENE

Absorta voy de escucharla;
 si esto no templa su enojo,
 Nisea ha sido la nave 2460
 y el Duque ha sido el escollo.

Vase Irene

DUQUE	Sin sentido, sin alma, sin aliento me ha dejado Nisea; todo el cielo resista mi tormento, que mi valor flaquea	2465
	y a defensa menor dará desmayo el encendido asombro deste rayo. Alejandro era amante de Nisea, Lidoro pretendía	
	su favor y, aunque el alma no lo crea, posible no sería	2470
	y ser traición, pues toda la obediencia con este aviso queda en apariencia. Si esto ser pudo, doy que no haya sido, sino que ser pudiera;	2475
	¿cómo el honor, sin verlo, lo ha creído? ¡Oh, información primera, estrageo de las honras y las vidas! ¡Cuántas han sido falsas y creídas!	
	Cabiendo duda, ciego lo he creído; ¿cómo no pierdo, cielos, el aliento, la vida y el sentido?	2480
	Pero a espacio, desvelos, que no es remedio para el mal que toco enloquecerme más porque fui loco.	2485
	Acudir al remedio me conviene y averiguar primero que me resuelva el alma que esto tiene; mas ¿cómo verlo espero	
	si de ciego lo erré y mi error pensando, más con este dolor me voy cegando?	2490
	Pero de amor y honor he de apartarme y la razón desnuda, solo aquí, como juez, considerarme para apurar la duda.	2495
	¡Ah, deseo! ¡Qué bien que lo dispones si no lo ejecutaran las pasiones! Ya de la industria que lograr espero norte las sombras sean:	
	con mis dos enemigos verme quiero,	2500

mas sin que ellos me vean.
 La noche ya a este empeño me socorre;
 en dos cuartos están de aquesta torre.
 Llave tengo; esta puerta al de mi esposa
 pasa: por ella entro. 2505
 Turbada llevo el alma y temerosa,
 mas ya abrí y ya estoy dentro;
 alma, toda te da a cada sentido,
 que vamos a buscar mi honor perdido.

*Vase. Descúbrese Aurora con una luz en un
 bufetillo, sentada*

AURORA Tristes pensamientos míos, 2510
 que en esta sola prisión
 me acompañáis, no ceséis,
 aunque dobléis mi dolor.
 Aquí tan sola me veo
 y tan sin amparo estoy, 2515
 que a mis penas agradezco
 que me asista su rigor.

Sale el Duque al paño

DUQUE Ya, honor, tienes la batalla
 presente; temblando voy.
 Mas, corazón, ¿tu enemigo 2520
 no es aquel? ¡Válgame Dios,
 qué hermosa está! No es posible
 ser enemigos los dos,
 que quien tanto me le lleva
 no ha ofendido al corazón. 2525

Suena música dentro

[AURORA] Ya suena el triste instrumento
 a que acompaña una voz
 cuyo acento a mis oídos
 llega por darme dolor.
 ¿Dónde cantarán, que aquí 2530
 aún no llega a entrar el sol?

	Y porque el dolor me aumenta llega este acento veloz.	
MÚSICA	<i>Pues la noche de la injuria robó la luz a mi honor, mas que me anochezca siempre, mas que nunca salga el sol.</i>	2535
DUQUE	¡Qué miro, cielos! Llorando ha respondido a la voz; mal saldré desta batalla si ya rindiéndome voy.	2540
AURORA	<i>Llora Acompañad, ojos míos, de aquellas voces el son, pues cuanto explican sus ecos habla a mi pena por vos. Para todos el sol nace y solo para mí no, porque en mi esposo tenía mi amor, el día y el sol; pues si por su ingratitude he perdido su esplendor...</i>	2545 2550
MÚSICA Y ELLA	<i>Mas que me anochezca siempre, mas que nunca salga el sol.</i>	
DUQUE	¿Qué decís, corazón mío? ¿Esto es falso? ¿Cupo error en aquel limpio cristal de aquellas lágrimas? No. ¿Quién lo responde? El deseo. ¿Quién lo pregunta? El honor. ¿Y dice que sí? Bien dice, y que es falso y que es traición pensar que aquella hermosura manchase el puro candor de su honestidad. Mintieron los sentidos y la voz y el alma; mas ¡ay de mí!, que honor en la información ha tachado este testigo	2555 2560 2565

AURORA	¿Qué decís? ¿Sabéis quién soy? ¿Yo para librar la vida poner a riesgo mi honor de hacer cierta la sospecha,	2640
	la imaginada traición? ¿Yo con ese hombre? Aunque el medio de reducir a mi amor al Duque, a quien tanto adoro, y restaurar mi opinión	2645
	fuera ese, no lo emprendiera. Hombre, quienquiera que sois, idos y dejadme ya —leal seáis o traidor— llorando aquí mis desdichas,	2650
	y mirad que tales son, pues habiéndome vos hecho tan loca proposición, aún no me dejan aliento para enojarme con vos.	2655
DUQUE	(<i>Ap</i> El corazón me ha partido. ¡Oh, ejemplo puro de amor! ¡Oh, inocencia perseguida! ¡Oh, ciego y bárbaro yo! ¡Que a esta traición haya dado	2660
	tan crüel disposición que aquí abrazarla no pueda ni declararla quién soy hasta que se haya enmendado lo que la sospecha erró!	2665
	Mas recibe, dueño mío, hasta que pueda mejor, este abrazo que en el alma te da la imaginación.) Siendo tal vuestra inocencia,	2670
	tenéis, señora, razón, y hacéis bien en esperar que el cielo vuelva por vos, y el Duque ha de conocello.	

AURORA	Soy muy desdichada yo para lograr tal ventura.	2675
DUQUE	Si él os quiere, ¿por qué no?	
AURORA	¿Quererme el Duque? ¡Ay de mí! Amigo, si a dar favor venís o alivio a mis penas, no renovéis mi pasión.	2680
	Idos, por Dios, y dejadme, que acordando su rigor cada vez que le nombráis me partís el corazón.	2685
	Idos, dejadme en mi llanto.	
DUQUE	(<i>Ap</i> ¡Esto resistiendo estoy!) Señora, esto en mí es piedad.	
AURORA	Ya por no oíros me voy.	
DUQUE	¿Os vais ya, señora?	
AURORA	Os temo.	2690
DUQUE	Pues ¿qué teméis?	
AURORA	Vuestra voz.	
DUQUE	¿Os ofende?	
AURORA	Me atormenta.	
DUQUE	Pues perdonad.	
AURORA	Id con Dios y creed que agradezco el cielo, pues os perdono el error.	2695
	<i>Vase</i>	
DUQUE	¡Ay, cielo! El alma me lleva tras el eco de su voz; ahora siento el error ciego de mi loca presunción. ¿Que es posible, suerte esquiva, que hiciese hombre como yo, arrastrado de un engaño,	2700

público su deshonor?
 ¿Yo a mi esposa he permitido
 tan infame acusación 2705
 que ya, sin ser defendida,
 no tiene enmienda su honor?
 ¡Oh, liviandad ciega y loca
 de una rabiosa pasión!
 ¿Qué hombre fue cuerdo con ella? 2710
 Todos erraron y yo
 erré todo lo que todos.
 Mas ¿cómo siento mi error
 ahora? Más es, que estaba
 ocupado el corazón 2715
 con el dolor del agravio
 y, como todo salió,
 dio lugar para que entrara
 todo este nuevo dolor.
 ¡Oh, falso y traidor Lidoro! 2720
 Mas ¿qué digo? Aunque el candor
 de mi esposa esté tan puro,
 ¿no pudo dar la intención
 de Alejandro causa al daño?
 Pues a averiguarlo voy. 2725
 Cerrar quiero aquesta puerta
 y abrir la de su prisión
 que divide el otro cuarto;
 aquí dejo el corazón.
 Hasta que te vea en mis brazos, 2730
 esposa querida, adiós.

Éntrase cerrando la puerta y sale por otra

Esta la puerta ha de ser,
 y con más seguridad
 de poderme conocer
 podré saber la verdad 2735
 porque aquí luz no ha de haber.

Salen Alejandro y Comino con cadenas

ALEJANDRO	Comino, ¿qué hemos de hacer? Yo no tengo más ventura.	
COMINO	¡Gran rigor!	
ALEJANDRO	Esto es poder.	
COMINO	Pues te obliga a padecer, no es poder sino escritura. ¡Que muera asado un mancebo como huevo!	2740
ALEJANDRO	Yo en la fragua de mi llanto morir debo.	
COMINO	Si eso es pasado por agua, también es muerte de huevo. Mas ¿qué te parece a ti? Si esto llega a que él te queme, ¿harán lo mismo de mí?	2745
ALEJANDRO	Temo, Comino, que sí.	2750
COMINO	¡Lleve el diablo quien tal teme!	
ALEJANDRO	Tres males me dan dolor mayor que muerte tan fea: faltar el Duque a mi amor, perder sin culpa el honor y no lograr a Nisea.	2755
DUQUE	(Ap ¡Cielos, contra su lealtad falso es cuanto el alma piensa! Apuraré la verdad, que tanto como la ofensa siento el perder su amistad.) ¡Alejandro!	2760
COMINO	¡Ay, santa Irene!	
ALEJANDRO	¿Quién es?	
COMINO	Algún alma en pena.	
DUQUE	No temáis.	

COMINO	¿Qué duda tiene? Algún muerto es, que se viene al ruido de la cadena.	2765
ALEJANDRO	No hay daño que presumir.	
COMINO	No quiero que a mí me encarne.	
ALEJANDRO	Quién es no puedo inferir.	
COMINO	Alma que ha oído la carne, como estás para morir...	2770
DUQUE	¿Queréis salir deste horror?	
ALEJANDRO	Decidme quién sois primero.	
COMINO	Yo quiero, aunque sea peor.	
ALEJANDRO	¡Calla!	
COMINO	Digo que yo quiero; eche usted cartas, señor.	2775
DUQUE	De vos la Duquesa fía el que la llevéis a Creta, que ya por la industria mía está libre.	
COMINO	¡Ave María!	2780
ALEJANDRO	La Duquesa es muy discreta y no puede haber pensado contra su honor tal error; y si acaso os lo ha mandado, decidla que soy criado yo del Duque mi señor y que huir ella conmigo fuera abonar al que miente su infamia, y que no la sigo por no hacer al inocente merecedor del castigo.	2785
	Si el hado nos atropella muramos, que no me obligo con deshonra a defendella y pues soy crüel conmigo bien puedo serlo con ella.	2790
		2795

	Y aunque quede en la traición por cierta la falsedad, más quiere mi estimación ser honrado en la verdad que dichoso en la opinión.	2800
DUQUE	(<i>Ap</i> ¡Oh amigo! Lo que [he] agraviado con mi duda tu decoro suple por lo que has ganado, que aunque para mí eras oro, ya eres oro acrisolado.) Eso la iré a responder.	2805
ALEJANDRO	No, esperad, que aquí primero os tengo de conocer.	
DUQUE	Mirad que no puede ser.	2810
ALEJANDRO	Pues descubriros espero; ved que arriesgáis la cabeza si llamo en esta ocasión a las guardas de su Alteza.	
DUQUE	¿Así pagáis mi fineza?	2815
ALEJANDRO	Esta no es sino traición, y de la que a mí me han hecho mintiendo un falso delito que sois el autor sospecho, y lo he de ver.	
DUQUE	(<i>Ap</i> ¡Noble pecho!)	2820
COMINO	Diga quién es o alzo el grito.	
DUQUE	Oíd, callad.	
ALEJANDRO	No hay que callar: diga quién es al momento.	
COMINO	¡Guardas!	
DUQUE	Pues dejadme hablar.	
COMINO	¡Vive Dios, que he de llamar las guardas y el monumento!	2825

DUQUE	(<i>Ap</i> ¿Quién creerá que yo de veras tengo aquí temor? ¿Qué haré?)	
ALEJANDRO	Hombre, ¿no hablas? ¿A qué esperas?	
DUQUE	Ya lo digo.	
COMINO	O llamaré las guardas y las gateras.	2830
DUQUE	(<i>Ap</i> Esta es la puerta y así lo he de remediar.) ¿Quién va? ¿Quién es? ¿Quién sale de aquí? ¡Soldados! ¡Guarda!	
ALEJANDRO	¡Ay de mí!	2835
COMINO	¡Alto! Escapósenos ya.	
	<i>Salen criados con luces</i>	
CRIADO	¿Qué es esto, señor?	
DUQUE	¡Traición! Un hombre de aquí ha salido.	
CRIADO	Señor, ha sido ilusión.	
DUQUE	¿Quién ha abierto esta prisión?	2840
ALEJANDRO	(<i>Ap [a Comino]</i> No lo digas.)	
COMINO	(<i>[A Alejandro]</i> Ya he entendido.)	
ALEJANDRO	Príncipe mío, señor, mi lealtad está a tus pies; mira, señor, que el traidor el que te ha engañado es.	2845
DUQUE	(<i>Ap</i> Más que él siento su dolor, mas declararme, aunque quiera, no puedo; ¡ah, desdicha fiera!) Llevad a encerrar a ese hombre.	2850
ALEJANDRO	Más he sentido ese nombre que la muerte que me espera.	

DUQUE Llevalde. (*Ap* Sufra mi amor
y hasta que enmiende mi error
perdona, amigo, el fingillo.) 2855

ALEJANDRO Ocioso será el cuchillo
viendo en vos ese rigor.

Vase

CRIADO Vos también.

COMINO Mira que das
en mí castigo a un Abel.

DUQUE Soltad a ese hombre.

COMINO ¡San Blas, 2860
suéltete a ti Satanás
en manos de san Miguel!

Vase Comino

DUQUE Cielos, ya he averiguado
que es Lidoro traidor y que él ha sido
quien toda esta traición ha maquinado; 2865
no hay que dar ya al sentido
el dolor de mi engaño,
sino tratar de remediar el daño.
Mi esposa está acusada
y ha de ser defendida 2870
o quedar infamada
según la dura ley, si arrepentida
la lengua que la infama
no se desdice y vuelve por su fama.
El delito es ya público en mi estado 2875
y la satisfacción secreta ha sido:
bien puedo yo matar a este atrevido
y hacerle desdecir, mas arriesgado
quedo a que haya quien piense que me mueve
el amor de mi esposa y no se atreve 2880
a dejarla morir leal mi pecho,
y que el poder y no el honor lo ha hecho,
pues la satisfacción en que me fundo

no se la puedo dar a todo el mundo.
 Si ha de ser defendida, 2885
 queda a riesgo su vida
 si no hay quien la defienda;
 y caso que le haya, en la contienda
 puede quedar vencido:
 mi esposa sin honor y yo perdido. 2890
 Pues ¿cómo he de enmendar yerro tan grave,
 ya que es mi pecho solo quien lo sabe?
 ¿Mas para qué al discurso acción le dejo?
 El valor es quien da el mejor consejo.
 Ya el remedio he pensado: 2895
 verá mi honor el mundo restaurado,
 la traición con castigo,
 casta a mi esposa, en mi amistad mi amigo,
 yo contento y feliz, ella en mis brazos,
 y en ellos al traidor hecho pedazos. 2900
 Pues valor, ¡al empeño, a ganar gloria,
 que al mundo dará ejemplo aquesta historia!

Vase y sale Comino de borgoñón con alabarda

COMINO

¡Logar de aquí, fora diji!
 ¡Atrás, señor, ande a un lado!
 ¡Fora, que veni el sargento! 2905
 ¡Dios mío, qué bravo paso!
 Ya que el plazo se ha cumplido
 de sustentar en el campo
 Lidoro su testimonio,
 como son menester tantos 2910
 para asegurar el puesto
 guardas de a pie y a caballo,
 fingiéndome borgoñón
 plaza de guarda me han dado.
 Ya la Duquesa y sus damas 2915
 han salido de palacio
 y por otra parte traen
 al infeliz Alejandro.

Lidoro por otra parte
 también viene a sustentallo 2920
 y el tribunal de los jueces
 está puesto en un tablado.
 Mas, señores, el oficio
 se me ha metido en los cascos
 con tal furia que ya tengo 2925
 toda Borgoña en el vaso
 y me creen por borgoñón,
 porque en otra lengua hablando,
 francés, flamenco, irlandés,
 en diciendo «estrinquirancho» 2930
 todo suena a borgoñón,
 aunque sea en italiano.
 Tanto me ha entrado la plaza
 que aquí en vacío me ensayo
 porque es gran gusto andar uno 2935
 sin peligro dando palos.
 Llego a un corro; ¡andar de aquí!
 ¡Tened de ahí, seor soldado!
 ¡Repórtese! No hay reportis.
 ¡Atrás, logar! ¡Ay, mi brazo! 2940
 Señor, que es una preñada;
 ¿qué importes que estés preñado?
 ¡Vaya a parir al inferna!
 ¡Bravo vicio es ir cascando!
 Mas tate, ya están los jueces 2945
 en su tribunal sentados
 y ya van entrando todos;
 ya esto va de veras. ¡Alto!
 ¡Andar, señorís, atrás!
 A ellis diji; ¿están sentatus? 2950
 No piensen que esti es comedie,
 háganse adentris lis bancus;
 mas ya están todos presentes.

*Tocan cajas destempladas y sordina, y des-
 cúbrese un tablado con un bufete de luto,
 en él un reloj y dos jueces, y salen a un*

tiempo por las dos puertas la Duquesa con un velo en la cara y sus damas todas de luto, y Alejandro vendados los ojos y las manos atadas, y soldados

AURORA	¡Valed, cielos soberanos, mi honor, sin culpa ofendido!	2955
NISEA	A hablar no acierto de llanto.	
ALEJANDRO	Bien ve mi inocencia el cielo; dél solo fío mi amparo.	
COMINO	El corazón me traspasan la Duquesa y Alejandro;	2960

Tocan cajas

	pero ya el falso Lidoro suena a venir de allí abajo. Voy a despejar allá, pues la ocasión ha llegado de los mosqueteros; hoy me he de vengar en el patio. ¡For de aquí, tener di allá! Mirin qui discargui il palo. ¡Pléguete San, algún día había de vengar mi agravio!	2965 2970
--	---	--------------------------------------

Tornan a tocar, y salen por el palenque Lidoro con una pica al hombro, armado, sombrero con plumas negras, y delante tres soldados, uno con una rodela, otro con una maza, otro una hacha de armas y bandas negras

LIDORO	Senado ilustre de Atenas, ya está Lidoro en el campo, donde a mi riesgo definiendo que fue alevoso Alejandro y que con él la Duquesa manchó el lecho puro y casto	2975
--------	--	------

	de su esposo y nuestro dueño, y como leal vasallo armado de todas armas que al uso de la ley traigo lo sustento, porque luego los dos muriendo abrasados quede con honor el Duque y con castigo el agravio.	2980
AURORA	Por mí te responda el cielo.	2985
ALEJANDRO	Mi inocencia aquí es mi labio.	
COMINO	¡Voto a Dios, perro traidor, que mientes como un borracho!	
JUEZ	Este reloj ha de ser de las dos vidas el plazo.	2990
COMINO	Viejo de dos mil demonios, que eres juez como Pilatos, deja el reloj estar quedo y no le menees tanto: plegue a Cristo que en la arena se te atraviere un guijarro como piedra de potroso. ¿Si habrá quien salga? Tentado estoy, a no tener miedo, de pelear por mi amo.	2995 3000

Tocan

Mas ¿qué clarines son estos?
Un caballero bizarro
viene aquí.

Tocan cajas claras y clarines, y sale el Duque armado con espada y rodela y sombrero con plumas blancas

AURORA	¡Cielos, qué escucho!
ALEJANDRO	Del cielo viene este amparo.

DUQUE	Senado ilustre de Atenas, yo por la Duquesa salgo a defender que su honor es más puro que el sol claro.	3005
LIDORO	¡Válgame el cielo! ¿Quién eres?	
DUQUE	Aquí lo dirá mi brazo.	3010
COMINO	¡Vive Cristo, que me huelgo, salto y brinco! El cielo santo te depare cuchilladas de toro muerto.	
LIDORO	([Ap] Temblando estoy aquí.) ¿Qué armas quieres?	3015
DUQUE	Espada y rodela saco, traidor; ¿qué es lo que defiendes?	
LIDORO	Que al Duque, ciegos y osados, y a su honor puro, ofendieron la Duquesa y Alejandro.	3020
DUQUE	Pues yo definiendo que mientes: toca ya a embestir.	
COMINO	¡Santiago!	
	<i>Tocan y batallan, y cae Lidoro en el suelo</i>	
LIDORO	Detén el golpe crüel, que ya rendido a tu brazo —pues que la vida he perdido— el alma salvar aguardo.	3025
DUQUE	¿Qué es lo que dices?	
LIDORO	Que a todos, al mundo, al cielo declaro que esto ha sido testimonio que fingí, temiendo el daño de un amor también aleve con que al Duque ofendí ingrato; de quien perdón pido a todos.	3030
COMINO	¡Anda con trescientos diablos!	

JUEZ	¡Viva la Duquesa!	
TODOS	¡Viva!	3035
AURORA	¿Quién eres, joven bizarro?	
ALEJANDRO	¿Quién eres, caudillo heroico?	
	<i>Descúbrese el Duque</i>	
DUQUE	El defensor de su agravio. Alejandro, amigo mío, desde hoy mi corona parto contigo: tuya es Nisea y mi vida y mis estados, que ya tu lealtad he visto. Esposa, llega a mis brazos.	3040
AURORA	¡Ay, dulce esposo del alma!	3045
COMINO	Y con esto y otro tanto y un vitor para el ingenio, si os agrada aqueste caso tendrá aquí dichoso fin <i>El defensor de su agravio.</i>	3050